

En Madrid.....	12 rs.	30 rs.
En Provincias.....	14	34
En el Extranjero.....	24	50
En las Américas.....	30	60
En P.inas.....	40	100

Número suelto, un real.

Miembros de la redacción del periódico no se impiden, se admiten comisiones y comunicaciones a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los días, excepto los domingos y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Pósteros de este periódico, calle de la Vistancia, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó de los correos, y también por vites de cuatro reales a favor de Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria Hispano-Americana, Chausse d'Antin, 15.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar todo caso de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 6 de Agosto de 1870.

NÚM. 149.

## UN ARTICULO DE LA POLITICA.

Prometimos ayer hacernos cargo del artículo que el día anterior había publicado *La Política*, ensañándose contra el que llama ignominioso orden de cosas anterior a la revolución; y vamos a cumplir lo prometido, por mas que aquel diario saliese anoche diciéndonos que solo había hecho «un paralelo puramente teórico entre las situaciones abusivas creadas a la sombra de la tiranía, y las situaciones abusivas creadas a la sombra de la «la libertad». Los aludidos en la segunda parte del paralelo puramente teórico, podrán recrearse cuanto tiempo les plazca contemplando tan bello paralelismo: por nuestra parte, creemos conveniente hacer observaciones prácticas, que son las que convencer mas que todas las teorías.

No recargaremos el cuadro, como hace *La Política*, con hipótesis y acusaciones de pura fantasía; porque no tenemos, como nuestro colega, que justificar con la sana contra unos, la ira concentrada contra los otros. Sería emprender rigores inútiles, mucho mas inútiles cuando se trata de defender una buena causa, y bastando para esa defensa hacer un paralelo práctico, y presentar la verdad como es y no como se quiere que sea, para conveniencia de unos pocos.

¿Qué gobierno el de entonces! esclama como asombrada *La Política*, y no es extraño que contra él lance los rayos de su ira y muestre a su recuerdo el mas encendido furor. Porque ¿cómo no ha de ser objeto de un rencor eterno para todo unionista un gobierno que, sorprendiendo la conspiración que se había fraguado y se hallaba próxima a estallar; que vigilaba atentamente los pasos de ciertas personas que se reunían en una gran casa inmediata a la parroquia de San Sebastian; y perfectamente enterado de cuanto allí pasaba, adopta la resolución de enviar a Canarias a algunos de los conspiradores, para no verse en el caso de proceder contra ellos con mas sensible rigor? ¿Cómo no ha de aparecer abominable un gobierno que hace salir de Madrid a media docena de generales la víspera del día en que habían de montar a caballo, y esto con el deseo de no cogerlos al siguiente día con las armas en la mano y aplicarles con todo rigor la ordenanza militar? ¿Cómo no ha de exaltar la bilis de los que entonces vieron frustrado su intento, el considerar que, si entonces hubiesen salido con él, no se habría efectuado el movimiento de Setiembre; reduciéndose todo a otra caballada, a otro 22 de Junio en los cuarteles, ó cosa parecida; quedándose los unionistas en el poder soberano, con la regencia del príncipe y con los cañones para ametrallar a los que después tuvieron que aceptar como venenosos auxiliares? ¿Se verían hoy como se venían, si aquel gobierno hubiese sido tan bueno que les dejara consumar el plan combinado en la casa de la calle de San Sebastian? La sana de *La Política* no es justa, pero es comprensible.

Dice que aquel gobierno le componían «celebridades políticas de tornadiza y repugnante historia, que habían servido a su ambición en todos los partidos». Esto lo dice un periódico unionista, y esta indicación basta y sobra por toda contestación. La unión liberal se constituyó definitivamente en 1853; digase si se constituyó con hombres nuevos, que no hubiesen pertenecido anteriormente a ningún partido, y si no había ningún tornadizo que hubiese «servido a su ambición en todos los partidos». Casi todos hacían su tercera etapa: habían comenzado por progresistas, se pasaron al partido moderado ó hicieron su segunda deserción para engancharse en el cuerpo franco de la unión liberal. Exhiba *La Política* la filiación de todos y cada uno de los socios fundadores del unionismo, y veremos por su consecuencia si han sido ó no tornadizos; y por sus ascensos, si han servido ó no a su ambición en todos los partidos.

No, no olvidaremos nunca (continúa diciendo el diario montpensierista) aquellos ominosos días, aquel absolutismo hipócrita, aquella administración corrupta, aquellas libertades escarnecidas, aquella prensa amordazada, aquellos destierros y atropellos diarios, aquella policía organizada a la puerta de todos los hogares, aquel silencio pavoroso en que la España inteligente se hallaba sumida. aquel agresivo desprecio con que las naciones cultas nos escitaban a

«despertar y a salvarnos, aquella inmensa vergüenza, enfia, contra la cual no podía menos de rebelarse un día el altivo, el honrado pueblo español».

Parece que *La Política* está trazando el cuadro que presentaba España durante los seis primeros meses del año 1868, bajo el paternal gobierno de sus amigos. No: no son para olvidados aquellos ominosos días: sublévanse a doce leguas de Madrid dos regimientos de caballería y toda la nación es declarada en estado de sitio: el absolutismo no es hipócrita, sino descarado, las libertades escarnecidas, la prensa amordazada, los destierros y atropellos diarios, la policía a la puerta de todos los hogares, la inteligencia bajo las botas del general Hoyos. Por la Mancha y Estremadura se perseguía al general Prim con lentitud; pero en Madrid se perseguía activamente a todo el mundo. Pregúntese a los periodistas si entonces, y muy especialmente al actual director de un periódico de noticias, a quien costó dos sangrías una entrevista con el capitán general de Madrid, y eso que era redactor de *La Correspondencia* y se trataba de noticias favorables al gobierno. Pregúntese a los directores y propietarios de los periódicos suprimidos de la manera más arbitraria, cuyas imprentas fueron cerradas, guardándose las llaves en la capitán general, habiendo sido preciso que viniese un gobierno moderado para devolverlas a sus dueños: que hablen *La Iberia* y otros diarios, y digan si en aquellos días estaba ó no amordazada la prensa y si hubieran nunca imaginado que se llegara a tal extremo de despotismo eminentemente cosaco.

Que hablen los libros de entrada de los presidios de Alcalá y de Cartagena, bendichos de desventurados, víctimas de las iras unionistas, que hubieran tenido que extinguir hasta el último día de su condena, a no haber venido un gobierno moderado a restituirlos al seno de sus familias.

Se habían rebelado un día contra la dominación absoluta de los unionistas, y este crimen era imperdonable: entonces eran rebeldes y se los fusilaba por docenas en las afueras de la puerta de Alcalá; cuando mas adelante se consumó otra rebelión, a cuya cabeza se hallaban los unionistas, entonces ya variaba por completo la cuestión; entonces quien se rebelaba era el altivo y honrado pueblo español. No se expresaban en esto sentido los periódicos unionistas el 22 de Junio y días siguientes, y eso que la sublevación fue mas grave que lo que se presentó la de Setiembre de 1868 en sus seis u ocho primeros días.

Si el 22 de Junio hubiese triunfado la insurrección, ¿cómo recibiría hoy *La Política* nuestras palabras si dijésemos que el altivo y honrado pueblo español no podía menos de sublevarse «contra aquella inmensa vergüenza»?

Contra la administración de 1867 y 1868 se gritó mucho, porque estaban enfrente unionistas y progresistas, que saben promover grandes alborotos: le sucedió lo que sucedería a la situación actual si tuviese enfrente algunos periódicos del temple y condiciones de *La Política*: este periódico grita hoy contra el gobierno del general Prim y contra el regente, como gritaba y por lo que gritaba contra los moderados y contra la reina; porque contrariaban los deseos y proyectos de sus hombres.

Montpensier es imposible: esta es la explicación de ciertos artículos de *La Política*; por mas que trueque contra los moderados, no conseguirá mejorar la causa de su defendido.

## ¿QUE HACE EL GENERAL PRIM?

Mentira parece que el pueblo español haya venido a un estado de postración que raya en lo increíble. Mentira parece que la altivez española se haya sometido a un gobierno arbitrario, compuesto de hombres sin creencias cuyos secos corazones solo abrigan las pasiones mas vulgares. ¿Qué piensa el general Prim? ¿qué desea? ¿qué cree? ¿Qué intenta? ¿Piensa que la España es un cadáver? ¿Cree que han muerto todos los sentimientos de dignidad, de honor y de patriotismo? ¿Cree que el pueblo español es un ser muerto? Si tal cree y, en su ciega pasión, sigue adelante, la oscura marcha que se ha trazado des-

de la revolución de Setiembre, día llegará, y no lejano, en que cansado el pueblo de la opresión en que se halla sumido, le hará sentir su lamentable equivocación.

El propósito del gobierno, al decir de sus órganos en la prensa, es coronar dignamente el edificio revolucionario; y en su supuesto deseo de buscar esta solución, ha sufrido mil desaires en las Cortes de Europa, a donde ha llevado, como en almoneda, la corona de España; y por último, en su afán de hallar un candidato a medida de su deseo, fragua una intriga a espaldas de la diplomacia europea, cuyos resultados desastrosos solo inteligencias menguadas ó interesadas podían desconocer, y sume a dos potentes naciones en los horrores de una guerra, que puede a la larga extenderse a toda Europa.

Partidario ayer de la Prusia, de la que esperaba un candidato que lo conservara perpetuamente en el poder, hoy la vuelve la espalda y se coloca, quizás aparentemente, al lado de la Francia, a la que quería burlar de una manera subrepticia. ¿Cuáles han sido los frutos recogidos con esta ineficaz conducta?

El desprestigio completo del gobierno revolucionario en toda Europa. Véase la circular de M. de Gramont, véase las numerosas correspondencias de Berlín recibidas en esta corte, y tanto en la una como en las otras se condena de una manera precisa y terminante la insidiosa y torpe conducta del gabinete español; tanto en la una como en las otras, se hace una clara distinción entre la nación española y el gobierno que la rije, eximiendo a la primera de la responsabilidad de los actos del segundo, que serían la bafa sino fueran el desprecio del mundo entero.

¿Y qué estraña puede causar a los que conocen, ya sean extranjeros ó españoles, los antecedentes del general Prim su actual conducta? El general Prim no es político, ni lo ha sido nunca, y así no puede regir los destinos de una nación, porque le falta tacto, capacidad y elevación de miras, y de aquí provienen los males que muchos revolucionarios son los primeros en lamentar; de aquí proviene que nadie sepa cuál será el camino que adopta mañana el gobierno, por que de seguro, si así conviene a los intereses de general Prim, será uno enteramente opuesto al que sigue en la actualidad.

De aquí proviene que tan pronto se vuelva a hablar de la candidatura del duque de Aosta, simpática, según los ministeriales, al emperador de los franceses, como la del duque de Montpensier, contraria a los intereses del imperio, como de la de D. Fernando de Portugal, que el interesado es el primero en rechazar, y como pudiera hablarse de la de Pablo I, si este extraño personaje representara los deseos ó los proyectos mas ó menos sinceros y mas ó menos volubles del general Prim y consortes.

A qué obedece la conducta desatentada observada por el general Prim en toda su vida pública? A su ambición únicamente, a su ambición; para lo cual todos los medios son aceptables y buenos, si conducen a alcanzar y sostenerse en el poder.

Por eso hemos dicho, y repetimos, que parece mentira que el pueblo español haya venido a un estado de postración que raya en lo increíble; por eso, repetimos, que parece mentira que la altivez española se halla sometida a un gobierno que por mote se le designa con esa frase

Mas como todo en el mundo tiene un término no creemos lejano el de la tiranía que nos oprime, no creemos lejano el día en que el pueblo, el verdadero pueblo español, representado por todas sus clases y por todos sus intereses pida estrecha cuenta al gobierno de la revolución y le pregunte: ¿Qué has hecho de la religión de nuestros mayores? ¿Qué has hecho de la fortuna del país? ¿Qué has hecho del orden social? ¿Qué has hecho, en fin, de la honra de la patria que has tratado de confundir con tu funesta honra de Setiembre?

¡Ah! en ese día acabará vuestro reinado y tendreis lo que queremos crear, el valor de esconder vuestra vergüenza lejos, muy lejos de España, que en largo tiempo no podrá recobrase de las inmensas desgracias que debe a vuestra bastarda dominación.

La Igualdad ha sido llevada a los tribunales por unos párrafos insertos en su núm. 496.

No sabemos el grado de exactitud que tendrán las siguientes líneas que leemos en *El País*, pero se non e vero e ben trovato. De todos modos, la alusión es tan clara que cualquiera conocería al personaje aludido, por detrás, como diría Camprodon.

«Pero hombre, decía a un célebre diplomático un amigo nuestro recién llegado a París, ¿cree V. que España ha de admitir por rey al que un Congreso europeo le designe? V. se olvida del pueblo en que ha nacido».

—Esa es cuestión de forma, amigo mío.

—Escribese V.

—El Congreso se reúne; hace secretamente la elección; se comunica al gobierno español el resultado, y este lo presenta a la Asamblea soberana como cosa suya: el Congreso internacional no se opone, y los diputados de la mayoría dan su voto al gobierno, y todo queda arreglado.

Afortunadamente el diplomático de que nos ocupamos ha solido estrecharse hasta ahora en sus planes, y España le conoce ya lo bastante para rechazar todo aquello en que él ha puesto su mano.

El hombre propone y Dios dispone.

No tienen vuelta de hoja, y si mucha exactitud y gracia, las siguientes observaciones que hace *La Igualdad*:

«Nuestros colegas ministeriales tratan de defender al Gabinete con una argumentación bastante ingeniosa».

Pero no vale.

El esqueleto del raciocinio aparece como sigue:

«Es el colmo de la intransigencia y de la pasión política, atacar al gobierno, cuando consta que el gobierno ha procedido de la mejor buena fe».

El esqueleto, como se ve, es bastante feo.

Pero en compensación la carnaçon que lo cubre lo es tambien.

De manera que no debe V. desahucarse del caballo rocin que tropieza, si le rompe a V. la crisma de la mejor buena fe.

De modo que no debe V. buscar otro médico, si el que V. tiene lo manda a la sepultura de la mejor buena fe.

De suerte que debe V. flar la nave al piloto que lo echa a V. a pique, siempre que lo haga de buena fe.

De forma que la buena fe en la torpeza, en la ignorancia y en la ineptitud, son hoy salvo conducto para la ruina de la patria?

Por Dios que no podemos volver en sí de nuestro estupor, como dirían ¡Dios! periódicos que se publican en esta capital.

¿Cuándo la buena fe ha sido inocente de la torpeza?

Y cuando se trate de cosas inocentes, como la lengua de Cervantes, ó la historia romana, ó la biografía de Séneca, puede pasar; pero ¿cómo ha de pasar cuando se trate de la suerte del país ó cuando la buena fe cueste el dinero?

¿Habrá alguien en el mundo, tabernero, mercachiflo ó comerciante que no se ria del siguiente diálogo?

—Tome V. su salario, señor dependiente, no quiero a V. mas en mi casa.

—Y ¿por qué me despiden V.?

—Porque equivocó V. todas las cuentas.

—Pero ¿no ve V. que lo hago de buena fe?

Y nosotros preguntamos a nuestra vez:

¿Podría alguien en el mundo extrañar que al oír esta respuesta echase el amo mano de un garrote para acabar el diálogo?

Si la buena fe del gobierno nos tiene en el estado en que nos hallamos, ayúdeme V. a sentir cómo estaríamos si la tuviera mala. Sin embargo, ¿quién sabe si sería mejor? ¡Hombre, a ver, que venga un gobierno de mala fe que nos salve de esta buena fe!

Es cosa averiguada que el gobierno del general Prim ha retirado sus gestiones cerca del rey D. Fernando de Portugal para que acepte la corona de España. El Sr. Fernandez de los Rios no ha imitado la circunspección de su colega Salazar y Mazarred, y los periódicos de Lisboa enterados del caso, lo comentan de mil modos, todos ellos poco favorables a nuestro decoro. Pero, ¡oh desgracia de los diplomáticos de la revolución! Cuando ya empezaban a tener esperanzas de ablandar el empedernido corazón del Coburgo, este escribe una carta en que por la milésima vez los manda a pasar en buenos términos, y les ruega que le dejen en paz.

¿Cabe mayor ignominia?

La Igualdad ha sido llevada a los tribunales por unos párrafos insertos en su núm. 496.

hijas del Manzanares que frecuentan aquellos sitios, dan a los jardines del Buen Retiro un encanto indescriptible, embriagador.

Los lunes, miércoles, y principalmente los sábados, son días de moda. Con tal motivo, la entrada sube a ocho reales, y solo hay música magistralmente ejecutada por profesores eminentes. He observado, sin embargo, que las tres cuartas partes lo menos de los concurrentes no van a recrear el oído sino los ojos, y a fé mia, que a pesar de la mucha gente que de Madrid ha emigrado, aun se ven rostros capaces de ablandar el corazón del Convidado de piedra. En mi calidad de cronista me propuse dedicarme a escuchar la orquesta, y si me fuera dable realizar mis propósitos, sería esta revista un verdadero tratado de música clásica; pero desde Adán hasta el presente no se ha descubierto medio para que el hombre obre segun su voluntad, y deje de ir a donde las mujeres quieren. Y tan es así, que ya la ciencia ha elevado a la categoría de artefismo la siguiente máxima: si tu mujer se empeña en que te echas del balcón abajo, lo único que te toca hacer es mandar poner colchones en el patio.

Escuché con ansia las primeras noches aplaudi algunas obras de Mozart, Rossini y Donizetti, pero ya de mí que los conciertos del Buen Retiro me han transformado en esclavo del travieso Cupido.

Figúranos una morena de ojos negros y esbelto talle, de breve pié y dientes de perlas, figurámonos pero qué ¡dichos! figuras una mujer hermosa y me

No hay peor cuña que la de la misma madre.

Sentimos sinceramente el fracaso de nuestro colega.

No deja de ser extraño y por añadidura bien molesto, que el terreno contiguo y que da entrada a las estaciones de ferro-carriles de esta capital, esté tan abandonado que casi se hace intrasmitible en las estaciones externas del año. En la actual, es tal el polvo que producen los carruajes por el mal estado en que se encuentra dicho terreno, que sabemos de algunas personas que no se han atrevido a ir a las estaciones para desear a sus familias a pesar de disponer de carruaje propio. Y esto es tanto mas digno de censura, cuanto que el gasto que supone la composición de ese terreno no debe ser de importancia, toda vez que el agua, que es lo que mas se necesita, es hoy tan abundante en Madrid y tan poco costosa.

Dice *La Correspondencia de España* que el gobierno ha manifestado al conde de Castejo que no podía autorizar su regreso a España sin la condición de jurar la Constitución.

¿Qué significa imponer la obligación de jurar la Constitución a un paisano, que no ejerce cargo público alguno? ¿Se ha exigido este juramento a todos los ciudadanos españoles? No. ¿Pues en este caso qué idea lleva el gobierno al hacer esta excepción en favor del conde de Castejo? Por lo visto se pretende imponer un castigo al punzonoso conde de Castejo, y este castigo conceptual el gobierno que no puede ser mayor que el de hacerle prestar ese juramento. Sus razones tendrá el gabinete presidido por el general Prim para creerlo así.

Contestando *El País* a un sobre que ha publicado *El Sufragio Universal* sobre conspiraciones, dice:

«¿Quiénes son los conspiradores del 70? Los que se forjan enemigos que no tienen, y ocupados en maldecirlos, no hacen nada por estudiar las verdaderas aspiraciones del país y se aíslan y encierran en una terrible resistencia a todo lo que creen contrario a sus exclusivistas deseos».

Estamos completamente conformes, y eso mismo es lo que hemos dicho repetidamente.

Días atrás publicó *La Iberia* una apreciación justísima sobre la falta de prestigio y de fuerza moral de las autoridades en provincias.

Prohibamos nosotros los asertos del diario progresista y al varlos en nuestras columnas quier recoger velas, se desdice ó poco menos, y en su número de ayer pretende hacer creer a sus suscritores que estamos en plena Arcadia y para redondear el período termina sus elucubraciones con esta rimbombante afirmación.

«Ahora no impera mas que la ley: en su nombre se manda y en su nombre se obedece».

Conformes, enteramente conformes, ahora no impera mas que la ley... del embudo.

Del ligerísimo exámen que hemos hecho de los presupuestos generales del Estado para el año económico de 1870-71, hemos hallado, que el importe total de los ingresos calculados se elevan a 531.702.055 pesetas, y el de los gastos asciende a 719.583.609 con esclusión de los 1.542.927 por créditos supletorios, resultando por tanto el enorme déficit de 183.881.544 pesetas ó sean 735.526.216 rs. vn.

En el presupuesto del Estado en Setiembre de 1868, ascendían las rentas del Estado, a dos billones 584.674.790 rs. vn., y en el votado recientemente por las Cortes, solo figura por 2 billones 142.808.220; es decir, que existe una minoración de ingresos de 441.866.470 rs.

Los gastos para el ejercicio de 1868-69, ascendían a 2.656.478.961 rs., y en el presupuesto actual se elevan a 2.868.334.435 rs. con inclusión de los créditos supletorios, de manera que resulta un aumento en los gastos de 221.855.476 rs.

La mera inspección de las cantidades arriba expresadas, pueden dar a nuestros lectores, una cumplida idea de las ventajas rentísticas que nos ha traído la revolución, no debiendo echarse en olvido que la mayoría de las obligaciones del Estado se encuentran por satisfacer hace muchos años.

ahorrais una descripción imposible. Pues bien, esta preciosa criatura, a quien quiero mas que a las niñas de mis ojos, a quien llevaria en las palmas de mis manos, y a la que tengo grabada en el fondo de mi alma, esta morena de tal modo ha perturbado mis sentidos, que me es imposible dar cuenta de lo que tocan los sábados en los conciertos de Arban; estoy delante de mi bella desconocida en muda y deleituable contemplación; pero imagino que deben estar muy bien, porque al final de todas las piezas los aplausos de los dilatantes me despiertan del platónico éxtasis en que me encuentro sumido. De los demás días de la semana no puedo hablarlos, porque solo los sábados va mi morena. La llamo mi morena con mucha menos propiedad que Topete llama a la escuadra española mis fragatas; conste pues que es: pronombre posesivo mia es solo una figura retórica.

En el improvisado teatro levantado en los antiguos jardines del palacio de San Juan, actúa una modesta compañía de zarzuela, que hace pasar agradablemente las calurosas noches del estío. Pocas piezas y de escaso mérito han representado; pero muestra bastante buen gusto para escoger entre las del repertorio ya conocido.

En la semana pasada hemos oído, *La Vieja, Un pleito, Un caballero particular, Don Jacinto* y alguna otra. Hay que advertir que solo se ponen en escena zarzuelas en un acto. En todas ellas se hace aplaudir el Sr. Guzmán que tiene una voz fresca y simpática.

En el mismo teatro salta y brinca diariamente una

## FOLLETIN.

## REVISTA DE MADRID.

## SUMARIO.

«Vera efigie» del nuevo revistero.—Una equivocación de veinte y tantos siglos.—Por una peseta.—El hombre propone y la mujer dispone. Una morena.—Jardines del Buen Retiro.—El Sr. Guzmán.—Tersipocras.—Los hombres de Estado se divierten.—Montpensier, una bolera y el acedillo de Macassar.—Blondin y la cruz del matrimonio.—Rivalli y mi corazón.—La mujer pluma.—Gretchen.—Metodo para dejar de ser «cursi».

Soy, para servir a Vds., el gacetero de *El Eco de España*, cuento veinte años de edad, trabajo seis horas al día y gano doce duros al mes. Gozo de salud perfecta, y tengo un estómago capaz de digerir los leones de piedra de la Fuente de Cabezas. Desgraciadamente no puedo proporcionar a mi máquina digestiva todos los ingredientes que su actividad portentosa requiere, y de la que carece prueba basta con decir que siempre que veo a Coronel y Ortiz, instintivamente pronuncian mis labios estas palabras: «¡qué individuo fuera pavol...! Mi mamá me encontraba muy bonito, pero las demás hijas de Eva, con tanto dolor

de mi alma, no son de la opinión de mi madre». Desafío a todos los teólogos habidos y por haber a que me prueben que un hombre pobre, feo y con una carpanta nunca satisfecha, es el rey de la creación. Pero no nos metamos en filos fias, y para concluir mi retrato diré que soy suave como un guante, dulce como un merengue y amable como una hermosa doncella el mes antes de casarse, y quizá quizá ocho días después.

Tal como soy, el director de nuestro periódico ha creído oportuno confíarme las revistas de Madrid durante la ausencia de Nino, que en las margenes del Sena está gozando de las delicias de Cayna. Que estas revistas de verano van a ser del género cursi, no hay para qué decirlo; soy cursi, lo confieso, y el estilo es el hombre, como dijo... no me acuerdo bien quien lo dijo, y me callo; pues no quisiera repetir lo que Martos, que en pleno Parlamento y siendo ministro de Estado atribuyó a un autor francés del reinado de Luis XIV una máxima, que Salazar y Mazarred lo tuvo que apuntar era de un filósofo del tiempo de Pericles. Esta equivocación de la friolera de veinte y tantos siglos puede perdonarse en un ministro; pero ¿qué se diría si la cometiera un gaceterillo?

Conozco los difíciles deberes de mi nueva, aunque transitoria posición. Para frecuentar teatros, cafés, bailes, jardines y paseos, necesito antes que todo resolver el siguiente problema: ¿cómo viste a la ladriñera, bebe, come, fuma y se acita quien no tiene mas que doce duros al mes? No entraré en detalles enojosos,

pero sí puedo manifestar que, merced a la inverosímil generosidad de un espléndido tio canónigo, que hace diez meses que no cobra, luzzo un chaleco de piqué, una corbata a la marinera de color verde (dicho sea sin ánimo de ofender a Ruiz Zorrilla) y un sombrero blanco de pelo de conejo tan reluciente como el que cubre la sésera de D. Cristino.

Convertido en un caballero particular, me dirigí primeramente a los conciertos de M. Arban en el Buen Retiro. ¡Qué bellos jardines! ¡qué armonías tan deliciosas! y sobre todo ¡qué baratura! Por una peseta (y lo mismo da que en la peseta se vean grabadas las lises de la ilustre casa de Enrique IV que el conejo de la revolución se oye en cuatro sinfonías y tres zarzuelas, se ve bailar el *cañan* y la *flor de Andalucía* y se emboba uno con cohetes, castillos de fuego y otros escoscos pirotecnicos. No se puede sacar mas partido de treinta y cuatro cuartos, ó lo que es igual, de cuatro reales, ó si Vds. gustan de una peseta, ó lo que es lo mismo de cuarenta y centimos de escudo, ó para que me entiendan mejor, de 400 milésimas, porque de estas y de otras muchas maneras mas se nos mira oficialmente en España a la quinta parte de un duro. ¡Lastima grande que con una lengua tan rica sea España una nación tan pobre!

Y qué diremos de los jardines? Abrirlos al público es lo único bueno que ha hecho la revolución. Aquellos añosos árboles, aquellas misteriosas calles, el fresco ambiente que en ellos se respira, las caprichosas faroles de gas que iluminan y las hermosísimas



Dice un periódico:  
«Hemos sabido con sentimiento que el Consejo de Estado se encuentra cerrado y que no funciona ninguna sección del mismo en razón a las vacaciones concedidas».

Como dicha dependencia tenía asuntos importantes y de suma urgencia que resolver, parecía natural que hubiese quedado funcionando alguna sección para que no se paralizasen por completo los negocios sometidos a su deliberación, como sucede a otros tribunales y oficinas que si bien disfrutan sus empleados del beneficio indicado de las vacaciones, no por eso se resiente el despacho de aquellos negocios que, por su carácter especial, no pueden demorarse por dos ó mas meses que dura el descanso concedido a los funcionarios de las expresadas dependencias.

Esperamos que el gobierno tomará alguna determinación que evite las quejas que han llegado hasta nosotros y que consideramos justas y por lo tanto muy dignas de atenderse.

Efectivamente, grande son los intereses que pueden lastimarse con no quedar funcionando en el Consejo de Estado alguna sección que despache los negocios mas urgentes, y así como creemos que el no haber provisto a esta necesidad es una de las innumerales imprevisiones de nuestros gobernantes, confiamos en que, apercibidos de su falta, se apresurarán a remediarla.

Las pensiones de clases pasivas han tenido un aumento considerable en estos dos últimos años. En el presupuesto de 1869-70 figuraban por reales 163.530.570, los que acaban de publicarse, por 167.674.808. Diferencia de mas de 4.144.238 reales vellón.

Los retiros de Guerra y Marina, que importaban 64.951.400, ascienden hoy a 70.576.350; hay, pues, un aumento de 5.624.950. La diferencia en las pensiones civiles es poco importante, como desde luego puede comprenderse en vista de estos datos; pero faltan aun muchos cesantes que clasificar, y que habiendo sido reemplazados por personas que no tenían derechos pasivos, vendrán a recargar el capítulo a que nos referimos.

El Sr. D. Pedro Salaverria ha aceptado el puesto que el ministro de Hacienda le había destinado en la comisión de unificación de la deuda.

Segun hemos oído, la colonia francesa en Madrid se ha quejado, por conducto de M. Mercier, de la publicación de noticias falsas contrarias a su país, que se hace en esta capital por medio de la prensa.

Segun tendemos entendido, el señor gobernador, aunque recordando que la legislación actual de España no permite medidas preventivas en materia de prensa, indicó a los que se quejaban que haría lo que prudentemente estuviese en su mano para tranquilizarlos.

Ayer se ha insistido mucho en el rumor de que el capitán general de Cuba había pedido su relevo, fundándose en que se le exigía el restablecimiento de ciertos impuestos que él había suprimido.

El gobierno francés ha puesto en conocimiento del gabinete español los efectos que consideraba contrabando de guerra, con arreglo a la ley de 24 de Julio próximo anterior, y son los siguientes:

Armas de fuego de cualquier tamaño y forma, armas blancas, proyectiles, azufre, salitre, material de campamentos y toda clase de instrumentos contrabando de guerra.

El texto de la ley anteriormente citada clasifica los efectos considerados como contrabando de guerra en los grupos siguientes:

1.° Armas de guerra de toda clase, plomo, azufre, salitre, nitrato de sosa, piedras de chispa, cápsulas de pólvora fulminante, cajas de fusil, proyectiles y toda especie de munición de guerra.

2.° Efectos para la habilitación de campamentos y de asentamiento militar.

3.° Caballos, embarcaciones de vela y de vapor, máquinas y parte de máquinas destinadas a la navegación, aparejos de buque y demás objetos, en bruto ó fabricados, que están considerados como material y militar.

El ministro de Portugal, que estaba invitado para asistir a la comida que el regente dará el domingo en la Granja, ha escusado su asistencia por hallarse enfermo.

Sentimos que no le hayan sentido bien al señor Da Costa los aires de España, y deseamos su pronto restablecimiento.

Por fin, despues de tan anunciada y desmentida como ha sido la salida del duque de Montpensier de esta capital, ha tenido realmente efecto, segun nos anuncia *La Correspondencia*, que en punto a las operaciones del duque está siempre bien informada. Pero en otro párrafo, por si a alguno pudiera causar sentimiento la ausencia del pretendiente, cuida de darle el siguiente consuelo:

«El duque de Montpensier, despues de pasar algu-

compañía de baile que populariza diariamente cada vez más el can-can sin que por eso se olvide de la danza andalúza. No falta quien se queje de la compañía porque *cancan* demasiado; pero aceptado el género, hay que aceptarlo con todos sus puntos y comas; á mas que *Terpsicore*, musa del baile, nunca se hizo notar por su modestia, tanto que hace ya muchos años la increpó un poeta inglés llamándola *la menos casta* de las nueve hermanas que preside Apolo.

Y tras esta relación de lo que pasa *telon adentro*, lícito me será hacer algunas observaciones de lo que he visto *telon afuera*.

Constantes asistentes a los jardines del Buen Retiro son los generales Córdoba, Alaminos y Topete; véase igualmente a Martos, Moreno Benítez y otros héroes. También Sagasta suele echar allí una *cana al aire*. Por lo visto la grave carga del Estado no abruma a nuestros regeneradores y les permite distraer el ánimo con las pantorrillas de las boleras.

De cuando en cuando visita los jardines el general Prim acompañado de treinta ó cuarenta satélites que en batallón cerrado le rodean. La gente en tales casos se aparta para dejar pasar la invasión murmurando entre dientes:

«Déjmosla pasar como á la fiera corriendo del gran Betis, cuando airado dilata hasta los montes su ribera».

Con menos ruido suele presentarse el egregio duque de Montpensier. Despues de pagar su peseta corres-

nos días en Sanlúcar de Barrameda al lado de su querida familia, volverá á Madrid.  
Buen viaje y buena vuelta.

Convencida la submisión permanente de Cortes de lo sabido y estéril de su trabajo, no se da prisa alguna á acabarlo. Hace bien la submisión de las tres M.

Como todas las tardes hay Consejo ó conversacion de ministros, en lo sucesivo no nos ocuparemos de ellos mientras los asuntos de que se trate no sean de interés público y de alguna importancia.

Dice *La Correspondencia*:

«Es probable que el viaje á España de la embajada china sea origen de algunas ventajas para el comercio filipino. El señor ministro de Estado ha aprovechado sus conferencias con los embajadores para hacerles indicaciones sobre la conveniencia de tratados comerciales que fomenten las relaciones mercantiles y de amistad entre España y el imperio chino, y los embajadores, que no tienen facultades para hacer tratados, gestionarán en su país para que se llegue á ese resultado».

«No son malas ventajas las que ha proporcionado al país el Sr. Sagasta y consortes!»

#### ULTIMA HORA.

*El Imparcial* publicó a las dos de la mañana el siguiente telegrama, cuyo origen no se dice, si bien suponemos debe ser el mismo de donde procede el que insertamos mas abajo de la agencia Fabra:

«Acaba de recibirse el siguiente despacho telegrafico:  
«El príncipe real de Prusia ha derrotado tres divisiones francesas».

«Créese que haya muerto el general Douai».

Háblase de una gran batalla que se está dando en estos momentos».

A las tres de la mañana recibimos el siguiente telegrama de la agencia Fabra, en que se dan mas detalles sobre la acción a que se refiere el anterior. De todos modos, advertimos á nuestros lectores que, para formar juicio exacto sobre la referida acción, deben esperar los telegramas que se recibirán hoy por la vía francesa, y que es probable modifiquen el contenido del que insertamos á continuación, cuyo origen es prusiano; como verán nuestros lectores:

Londres 3 (recibido con retraso por el cable).

Segun la relación prusiana, sobre el combate del martes un pequeño destacamento de Saarbrück fué atacado por las divisiones francesas y por 23 piezas de artillería. El destacamento evadido las alturas inmediatas a la ciudad y se replegó sobre la segunda línea de defensa. Las pérdidas han sido comparativamente pequeñas.

Londres 4 (por el cable).

Segun una relación prusiana los alemanes han obtenido una victoria brillante por sangrienta.

El ejército del príncipe heredero se apoderó de Wissemburgo. Los franceses fueron rechazados y dispersados haciéndoles 500 prisioneros. Segun la misrelación, el general Douai ha sido muerto.

San Petersburgo 4.

El «Diario de San Petersburgo» del miércoles niega que Rusia abraque el propósito de invadir la Rumania. Añade que no es cierto que se verifiquen concentraciones de tropas rusas.

Londres 5 (por el cable).

No se ha recibido noticia alguna que confirme el rumor de que se han hecho eco los periódicos de París sobre la toma de Saarbrück por los franceses.

Stokholm 5 (por el cable).

El gobierno sueco ha proclamado la neutralidad que conservará de una manera completa.

Londres 5.

Paris 5.

Corre el rumor de que se está librando en este momento una gran batalla.

(Nota).—Los despachos de París guardan silencio sobre la importante batalla de Wissemburgo. Del telegrama de Londres que da cuenta de este importante hecho de armas, se desprende que el príncipe heredero, despues de apoderarse de Wissemburgo («ciudad francesa»), fué atacado por el enemigo, el cual fué rechazado con grandes pérdidas, muriendo en el combate el general Douai, que mandaba una de las divisiones y haciendo los prusianos 500 prisioneros.

Florenia 4.

El gobierno ha declarado de no permitir que se resuelva por medio de ningún acto violento la cuestión romana, que tiene un carácter tan esencialmente moral.

(Fabra).

#### REVISTA DE LA PRENSA.

Los asuntos que ocupan á la prensa, aparte de la cuestión magna de la guerra, son la interinidad y la candidatura del duque de Montpensier. Al primero ha dado margen el célebre artículo de *La Iberia* en que, haciendo un brusco cambio de frente, declaró ser la única actitud conveniente en las presentes circunstancias: el segundo, no es nuevo; es el tema constante de

pendiente, se sienta en el sitio mas oscuro del jardín en compañía de sus dos ayudantes, se calza las *guirre* blancas, se cala los lentes, vé un acto, y antes de concluir, sin duda para evitar ovaciones, se larga con la música á otra parte. Se nos ha referido que noches atras se entusiasma al ver bailar los *cañeros*, y al aplaudir, rasgó los cándidos guantes. El hecho me parece inverosímil para la estrecha conciencia, y los rigidos principios de D. Antonio: aplaudir á una bailarina, casi es un adulterio moral, y dados sus recomendables hábitos económicos, romper unos guantes debe considerarse como una criminal prodigalidad.

A fuerza de leer *La Correspondencia*, *El Diario Español*, *La Política* y *El Cascajel*, he llegado á formarme tal idea de las virtudes domésticas, de la inteligencia sublime y la valia, en todos sentidos, del general Orleans, que le contemplo como el *non plus ultra* de la perfección humana; me irrita cuando lo oigo llamar Cain, Naranjero, etc., etc.; y he llegado á figurarme que Byron le tuvo presente, ó mejor, le advino, cuando escribía los versos aquellos del *Don Juan*, que en prosa voy á traducir libremente:

«Es tan perfecto, tan superior á las tentaciones del infierno, que el ángel de la guarda le ha abandonado, convencido que es un centinela inútil, siendo su alma tan incorruptible. Mejor que un cronómetro de Harrison, todos sus movimientos marchan arreglados. Nada en el mundo puede igualarle en virtudes, exceptuando solamente el incomparable ACEITE DE MACASAR. A existir Byron en

los periódicos montpensieristas, y cuidan de mantenerlo vivo como las Vestales el fuego sagrado. P-dir que dejen un día de hablar de la candidatura indígena, de la candidatura genuina, de la candidatura que tiene las simpatías universales del país, de la candidatura que nos haría á todos felices, sería gollería.

Dejando, pues, por hoy á un lado á los periódicos que de tales asuntos se ocupan, insertamos á continuación un artículo que sugiere á *La Igualdad* la falsa creencia de unos pocos en la popularidad del general Prim y de gabinete.

En dicho artículo, como procedente de un periódico republicano, hay naturalmente una apreciación equivocada respecto á la última época de la dominación de nuestro partido, pero por lo demás, retrata con bastante exactitud el estado actual del país, y prueba cumplidamente lo que hace pocos días decíamos en un suelto contestando á cierto periódico que suponía que la circular del duque de Grammont era ofensiva á la nación española.

Dice así el artículo de *La Igualdad*:

EL PAÍS NO ES SOLIDARIO DEL GOBIERNO.

«Hay un empeño desesperado, por parte de los amigos de la situación, en calificar de anti-patriótico el incontestable y visible divorcio que existe entre el torpe gobierno presidido por el general Prim y la nación cuyos destinos rige en mal hora. Hay también un afán insensato en hacer creer que la opinión, á lo que dicen, de la inmensa mayoría del pueblo español, rechaza la diferencia que la prensa de oposición hace entre Prim y España, entre el gabinete y el pueblo».

Y hay, por último, en la prensa ministerial, infelices alardeos de pseudo patriotismo, para demostrar que atacar á Prim es atacar el honor nacional.

Cuando con imparcialidad se leen los periódicos del gabinete, cualquier entendimiento desligado de los mendrugos del presupuesto no puede menos de preguntarse:

«¿Ciega de tal modo la gratitud y la amistad los ojos de los periódicos gubernamentales, que no distinguen el divorcio que afortunadamente existe entre el gobierno y la nación, á quien el gobierno no representa?»

«¿Son efectivamente argumentos apasionados los que emplea la oposición al fotografiar lo que existe?»

Cuando se habla de hechos evidentes, no cabe pasión. ¿Qué pasión puede verse en el que asegure la existencia de una fuente en la Puerta del Sol?

Y que Prim no representa á España es de evidencia.

Patente nente no representa á los carlistas, ni á los moderados, ni á los unionistas, á los republicanos; ni aun representa á los progresistas, pues la gente de Espartaco no está con él.

¿Querá probarnos el periódico ministerial al ver visiones, que Prim está en el poder por obra y gracia de carlistas, unionistas, republicanos y espartacistas?

Si tomamos por unidad de las manifestaciones de la opinión la entidad diputada, vére nos que en la Cámara no son amigos de Prim veintidós diputados de la montaña blanca, ochenta de la roja, noventa de la unión y cuarenta partidarios de Espartaco; de maneera que, de 350 diputados, están en contra de Prim 235, y solo á su favor unos 115, no to los progresistas. Y si se tiene en cuenta que la mayor parte de los afectos á Prim son funcionarios públicos que le ayudan en la tarea de sus equivocaciones lamentables, se verá claramente cuál es la mayoría que establece una estúpida solidaridad entre la nación y el gobierno.

¿Prim popular?

¿Dónde está su popularidad?

¿Dónde están los vitores de las muchedumbres entusiasmadas que detienen el paso de su caballo para arrojarle flores?

¿Arrojarle flores!

Ya pasó el tiempo en que el pueblo creyó que Prim simbolizaba la situación.

La sangre derramada en Cadiz, Málaga y Jerez por insensatas provocaciones de las autoridades (cosa en que ya conviene todo el mundo, la luz al fin se había de hacer) los últimos cañones de heroicas poblaciones, las quintas, los consumos, el aumento de contribuciones, la continuación de la esclavitud, los empréstitos, el artículo 33 de la Constitución, los abortos de candidaturas, unas risibles, otras peligrosas, nuestro descontento en el interior, nuestras complicaciones en el exterior, son desgracias ocurridas en los tiempos de mando del general Prim, y si no digamos todas) cualquiera de ellas, era por sí sola bastante para haber desprestigiado á un genio.

No: no se pretenda confundir al país con el general Prim; que la pretensión sería soberanamente ridícula, sino fuese soberanamente peligrosa.

Una cosa es la nación

y el gobierno es otra cosa.

Por mas que duela á los que no quisieran los hechos como son, sino como desean, ello es evidente que hoy el estado de la opinión empieza á entrar en aquella hostilidad y malquerencia de los últimos tiempos de la gestión moderada, en los momentos de agonía del reinado de Isabel.

Todos los diálogos de los aficionados á política son del mismo tipo pesimista.

«¿Qué hay?»

«V. dirá».

«¿Qué situación!»

«Oh, espantosa!»

«Pero, ¿qué quiere V. de una situación en que domina el general Prim?—Yo estoy ya convencido de que no es tan vulgar como hay empeño en supo-

nuestros tiempos, quizá hubiera sustituido el aceite de Macasar, muy celebrado en su época, con el de bellotas, que hoy monopoliza la cuarta plana de todos los periódicos.

Salgamos ya del Retiro.

En el circo de Price ha ocurrido un suceso desagradable: Blondin, el célebre Blondin que á través impertinente la cascata del Niágara, ha estado á punto de morir estrellado.

Bailaba en la cuerda con su mujer al hombro, y se rompió la cuerda, y ambos cónyuges cayeron al suelo. Afortunadamente, la caída no ha tenido consecuencias lamentables.

Contábase anoche este suceso á mi morena un prógimo (que dicho sea entre paréntesis me carga); yo iba detrás y oí salir de los labios de mi adorado tormento esta epigramática frase:

«Se admira usted que el hombre que tuvo valor de atravesar el Niágara haya perdido la cabeza al ir con su mujer á cuestras, y sin embargo nada mas natural; eso consiste en que es mas fácil desafiar la furia de la naturaleza que soportar la cruz del matrimonio».

Esta ocurrencia me pareció sumamente feliz.

También he concurrido á los Campos Elíseos donde he visto á un Sr. Rivallé que bebe aceite hirviendo como si fuera agua de la fuente del Bero, y se complacía en chupar hierros candentes, ni mas ni menos que si fueran caramelos de la Mahonesa. No me he preocupado en acertar cómo realiza este imposible: diré mas, no me ha admirado; jácaso no tengo en mi pecho

ner, la frase «cálala pueblo tiene el gobierno que se merece».

«¡Esto está malo, muy malo!»

«Sí, señor, pésimo».

«Así concluye ahora todo el mundo; y lo que decimos es de lo mas templado que en su clase podemos encontrar; ¡no hay en ello palabras ofensivas!»

«¿Existe alguien, aun entre los amigos de la situación, que no haya oído algo peor?»

Las situaciones malas se c-n-llevan á favor de algo bueno y excelente, á favor del entusiasmo de alguna fracción poderosa, á favor, cuando menos, de la aquiescencia universal, á favor de la indiferencia que no quiere mejorar á costa de terribles emociones.

Pero ¡hoy!

«¿Quién no puede sentir frenesí de amor por la situación presente?»

«Las clases pasivas? Les deben siete meses. No; esto no es exacto; hay algo peor todavía: en algunas poblaciones están al corriente».

«El clero? Les deben casi un año; y lo peor es que no se cuenta con ellos para nada. ¡Y están en presa puesta! ¡Si al menos se hubiera separado la Iglesia del Estado, no se les haría pasar el suplicio de Tantalo! ¡Agua á los labios, pero no apagar la sed!»

«Sentirán amor por esta situación los contribuyentes de la Industrial? Casi ha doblado esta contribución».

«Los bolistas? Todos están entusiasmados con la ocurrencia Sigmaringen, que ha derribado los valores por el suelo».

«Los imponentes de la caja?»

«El pueblo que paga los consumos?»

«Las madres que pagan las quintas?»

«¿Quién, quién puede estar contento? ¿Quién puede sentir interés en favor de una situación cuyo bello ideal dista tanto de lo feo de su realización?»

Por mas que digan *La Iberia* y demás compañeros mártires, Prim no es España.

Y como esto es la verdad, y como la opinión es contraria, sea por lo que fuere, aun incluyendo entre las causas la ingratitude de los españoles, que no agradecen los beneficios del previsor sistema del gabinete; como no es de esperar con este gobierno mejora en la situación, como el gabinete no piensa satisfacer el grito revolucionario y social.

Economías y mas economías:

y como los gobiernos revolucionarios gobiernan con la opinión, ó no gobiernan, sino que se imponen, no hay ni puede haber falta de patriotismo en decir la verdad, por mas que amargue:

«No hay solidaridad entre el gobierno y el país».

A continuación insertamos un artículo de nuestro apreciable colega *El Comercio de Cadiz*, defensor consecuente de la legitimidad y constante propagador de las doctrinas de nuestro partido, que creemos leerán con gusto nuestros suscriptores.

«Arrepentido *El Imparcial* de haber publicado una carta de París en la cual se reconocían los elevados sentimientos de patriotismo de la reina doña Isabel II, viene ahora protestando contra las palabras de su corresponsal y lanzando todos los rayos de su ira contra la augusta señora que no ha tenido nunca sino rasgos de generosidad magnánima para sus impacables enemigos».

Dice bien *La Epoca*: la conducta de *El Imparcial* se parece mucho á la de aquellos malos cómicos del antiguo régimen que cuando tenían que el público los silvaba, clamaban con toda la fuerza de sus pulmones *viva el rey absoluto*! Hoy, sin embargo, la diferencia de que el grito de los malos cómicos podía ser eficaz para desamarrar la oposición del público contra ellos, mientras los ataques de *El Imparcial* á una reina ilustre y desgraciada, solo escitan hoy, aun entre los mismos revolucionarios, sentimientos que no son en verdad simpáticos á una conducta tan poco digna de pechos nobles y levantados.

El peor de los cómicos posibles no aceptaría de seguro el papel papeal que se presta á desempeñar *El Imparcial*, diciendo cosas que no solo están reñidas con el respeto que se debe á una dama, sino que habrán de lastimar los oídos de sus lectores, como lastima todo á aquello que no puede decirse nunca sin faltar á las leyes mas vulgares del sentido comun.

Y contra el sentido comun se subleva evidentemente el periódico democrata ministerial, cuando dice que era triste, la fatal historia del último reinado le autoriza á tener por imposible todo propósito patriótico en doña Isabel de Borbon».

«Triste y fatal historia la del reinado de doña Isabel II! Desafiámos á *El Imparcial* á que nos cite un solo hecho que no atestigüe los grandes progresos que en todo orden de ideas y en todo género de intereses se han realizado en ese largo período de nuestra historia contemporánea. Compárese lo que era España al entrar la reina en su mayor edad en 1844, con la situación del país en Setiembre de 1869, y digáenos si no es un acto de demencia calificar del modo que lo hace *El Imparcial* la historia relativamente gloriosa del último reinado».

«Y qué diremos de la resistencia de *El Imparcial* á creer posible todo propósito patriótico de parte de doña Isabel II? Menguada idea, ésta de su patriotismo el desdichado periódico que así cierra los ojos y así se tapa los sentidos para no ver ni entender todo lo que hubo siempre de abnegación, de generosidad, de amor á su patria en los actos que á cada instante inspiraba á aquella augusta señora su corazón eminentemente español».

«¡Especáculo curioso el que nos ofrecen los defensores de esto que por burla se llama la España con honra, la España regenerada, calificando de triste y fatal la historia del reinado de doña Isabel II? ¿Qué

nada menos que un volcán? y sin embargo ni siquiera se chamusca el chaleco blanco, regala el mitio».

Y no se crea que soy una excepción; leed cualquier composición amorosa de las que compuso Anacreonte, hasta las que hilvana el memorialista de portafolio para solaz de los soldados y las maritornes, y en todas ellas veréis que los amantes se declaran que el alma y el vesbulo son nieve congelada comparados con la intensa llama amorosa en que se abrasan.

Ha llegado ya el momento de hablaros de la Pinchiara, de esa ligerísima pluma que en forma de mujer se hace aplaudir todas las noches en el teatro del Príncipe Alfonso.

El argumento del baile Gretchen, que se está representando, es el siguiente: De un apuesto joven alemán se enamoran una huérfana sin fortuna y la hija de un príncipe.—El joven encuentra mas guapa á la pobre pero se casa con la rica.—Esto no es nuevo. Gretchen, así se llama la huérfana, baila de celos y de celos se muere. Esto es menos verosímil. El apuesto alemán se conmueve con la muerte de aquella joven, y abandonando á su mujer, se dirige á los bosques donde ve entre las Willis la sombra de la desventurada Gretchen, y en tal situación, para salir de penas, no encuentra mejor medio que darse una paludada. El argumento no os agrada gran cosa: á mí tampoco, pero os aconsejo que vayáis á ver como baila aquella Pinchiara, que cuando salta vuela, cuyo cuerpo se cimbreaba como una paloma y ondea como la llama, cuyos movimientos todos son

calificaciones reservais entonces para la vergonzosa y miserable historia de estos dos años de revolución? ¡Recordais algun período en que la honra de España haya estado mas por lossuelos, en que se haya hecho un alarde mas cínico de todo género de inmoralidades, en que haya decado mas rápidamente la fortuna pública, en que se haya derramado mas brutalmente la sangre de los españoles en luchas fratricidas, en que haya sido mas espantoso el desorden en todos, absolutamente en todos los ramos del gobierno y de la administración?»

Para historias tristes y fatales, ninguna como la de esta época funesta, en la cual, sin embargo, ningún obstáculo habeis encontrado para gobernar desastrosamente, de parte de esa reina ilustre que continúa siendo objeto de vuestra saña y de vuestros odios. Aquí han conspirado los carlistas, han conspirado los republicanos, estais conspirando vosotros contra vosotros mismos. Solamente no conspiran los partidarios de la dinastía legítima: solamente ellos han tenido y tienen bastante patriotismo, para saber esperar con calma, con paciencia, proscribiendo toda especie de violencias en la propaganda pacífica de sus ideas.

Arrojad en buena hora sobre una reina que tantos ejemplos os está dando de verdadero españolismo, arrojad sobre ella el veneno de la difamación y de la calumnia. «No conseqüiereis, empero, que su nombre y su reinado dejen de ocupar una honrosa página en la historia».

#### SECCION DE NOTICIAS.

Hé aquí las reformas llevadas á cabo unas y proyectadas otras por la dirección de comunicaciones:

Desde anteayer han empezado á ponerse en los estancos nuevos buzones para la correspondencia pública, mas capaces y cómodos que los que habia, en los cuales ocurría con frecuencia no haber todas las cartas que el vecindario suele depositar en ellos.

En el patio pequeño de la administración de Correos se va á establecer un local mas desahogado que el destinado actualmente para la recepcion y distribución de los paquetes de periódicos que se envían á provincias.

Desde mediados de Setiembre próximo empezará á regir el nuevo convenio postal entre España y Bélgica por el que obtenemos notables ventajas, puesto que costando actualmente 19 cuartos el franqueo de una carta de cuatro adarmes de peso, en adelante se satisfará real y medio por cada 10 gramos, es decir, casi la mitad de lo que ahora cuesta. Además, el certificar una carta para Bélgica importa hoy la misma suma que se emplea para franquearla, y en lo sucesivo valdrá solo 2 rs. el certificado, cualquiera que sea el peso de la carta.

También se pondrá en vigor el convenio adicional al tratado postal con Francia, estableciendo la misma unidad de peso para ambos países, que será 10 gramos, en lugar de los 7 1/2 que en la actualidad debe tener una carta para llevar un solo sello de 12 cuartos.

En la misma época empezarán los trabajos para montar una línea telegráfica modelo entre Madrid y Zaragoza, empleando para ella los mas notables y recientes adelantos obtenidos con aplicación á la telegrafía eléctrica.

Finalmente, desde 1.° de Setiembre, quedará suprimido para la correspondencia que se reparte en Madrid el cuarto del cartero.

Para reemplazar los licenciados de los ejércitos de Cuba y Puerto Rico, se habían reclutado en 1.° del mes actual por los depósitos y banderías de Ultramar en Madrid 450, Coruña 344, Barcelona 341, Málaga 226, Valencia 222, Cadiz 214 y Santander 212, total 2.000. Esta fuerza, con los que se alistaron hasta fines de Setiembre, marchará á su destino en Octubre, que es la estación mas propia para la aclimatación.

Adoché salió para los baños de Trillo el Sr. Jovellar, director general de administración militar, quedando encargado del despacho de la misma el interventor Sr. Clavijo.

El general Serrano Bed



cinuenta años de edad, decentemente vestido, y que dicen es tirador de oro, disparándose una pistola, cuya bala le entró por la barba y salió por la cabeza, dejándole en muy mal estado, sin embargo, de que anoche a última hora no había fallecido. A los pocos momentos se constituyó el juzgado de la audiencia con el escribano Sr. Pozo y empezó a instruir las oportunas diligencias. Ignórase la causa de este hecho. Además de la pistola con que consumó el atentado, se le ha encontrado otra, según parece, en los bolsillos.

Por el ministerio de Hacienda se han enviado ya a la casa de la moneda de Barcelona los troqueles para la acuñación de la moneda de bronce.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto que se provea por oposición la cátedra de patología general y anatomía patológica, vacante en la Universidad de Santiago. En su consecuencia, la dirección general de Instrucción pública anuncia en la *Gaceta* la referida vacante, y señala el plazo de dos meses para la admisión de solicitudes.

Han sido declarados cesantes dos empleados de las administraciones de correos ambulantes, por haberse dado la queja de que habían equivocado la dirección de unos paquetes de correspondencia pública.

En el expres de ayer tarde salió para la Granja el señor ministro de Estado, acompañado del señor Rius, secretario de las Cortes, y de varios empleados de la secretaría de dicho ministerio.

Los embajadores chinos se muestran muy admirados de muchos de los adelantos que advierten en Europa, y especialmente de los telégrafos y ferrocarriles, y se muestran dispuestos a regresar al Celeste Imperio, a emplear su influjo en que su país acepte y establezca muchos de ellos, desconocidos allí.

Su viaje de estudio a Europa se cree que ha de ser muy ventajoso a China.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Dice *La Idea* de Granada que en virtud de los informes emitidos por el señor capitán general del distrito, el gobierno ha presentado al regente, y este otorgado en 26 de Julio último, indulto especial a D. José Palacios, D. Mariano Alva y D. José Gallaró Megías, presos en esta cárcel y sentenciados a diez años de estrafamiento, a consecuencia de haber tomado parte en la insurrección republicana que tuvo lugar en esta provincia en Octubre del año anterior.

El día 1.º de este mes salieron de Málaga dos compañías del ejército para auxiliar la cobranza de contribución en los partidos judiciales de Campillos y Comenar, y luego que terminen en ellos pasarán a los demás distritos de esta provincia.

Según un periódico de Jerez, abundan por aquella campaña turbas rateras, acompañadas de bestias de carga, que, como se ve claramente, no viven más que del merodeo. Parece que se han dado las disposiciones más terminantes para que cese con la disolución de esas verdaderas tribus el peligro constante de las propiedades rústicas.

En Ayer y pueblos comarcanos, en otros del Abadado y en el término del secano de Huesca, han caído fuertes pedriscos, causando inmensos perjuicios, especialmente en el viñedo, cuya cosecha es perdida.

En Valencia, como en Sevilla y Madrid, hay organizada una estufa, de la que han sido víctimas algunas personas, a quienes se han presentado letras falsas cuyos avisos han llegado por el correo a las casas de comercio.

Escriben de Vinaroz que en la noche del 30 del pasado descargó una furiosa tempestad, y que un labrador llamado el 'Sort del Niño', que se hallaba en el campo guardando sus frutos, fué acometido por cuatro hombres, asesinándole y destruyéndole todo su cuerpo de modo que causaba horror el ver.

Por el juzgado se hacen diligencias en averiguación del paradero de los criminales, suponiendo que uno de ellos debe estar herido, por haber encontrado un largo reguero de sangre.

Por el interés que han de tener para la industria pecuaria de nuestro suelo, trascribimos el siguiente suelto del *Boletín* del comercio de Santander:

«En la espolación de ganados de la segunda Alameda, que tan concurrida se ve todos los días, llaman la atención algunas de las diferentes especies de ganado de la provincia, singularmente los rebanos de cabras del Thiber ó Cachemira, espuestos recientemente en dicho local. Ni en Francia ni en Inglaterra ha podido aclimatarse esta raza de ganado cabrio, dando muy buenos resultados en nuestra provincia. Uno de los rebanos procede del monte Silió, y el otro de una sierra de Trasmiera.»

Antesayer al amanecer fué muerto en Valencia de un pistolazo, un obrero de oficio fundidor, en una de las callejuelas que hacen frente a la iglesia del Carmen. El agresor escapó a la acción de sus perseguidores sin que haya podido ser habido hasta el presente.

El *Cinco* de Valladolid dice lo siguiente:

«A tal grado ha llegado el desbarajuste en muchas localidades de esta provincia, sobre la constitución y exacción de arbitrios municipales, que varias veces hemos pretendido llamar la atención de ciertos correspondientes, a fin de que se corrigiesen con mano fuerte, evitando el caos que reina en este particular. Hoy rompemos el silencio que veníamos observando, al saber que en Tordeillas se ha firmado una exposición por la mayoría de sus vecinos y patrocinada por el ayuntamiento, en la que se denuncian los males que se causa a la industria y al comercio, con algunos que se han establecido, y sobre todo por la manera que tienen los postores de interpretar su constitución, vejando arbitrariamente a sus habitantes y personas que concurren a su renombrado mercado.»

Esperamos que la superioridad atenderá en justicia la referida exposición, basada en la circular del Sr. Riquelme, pues de lo contrario no ocuparemos más estensamente de tan importante asunto.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia del 4.º:

«Anteanoche se cometió en esta ciudad un horrible asesinato. Al pasar a las tres de la madrugada el sereno por el callizo de Penolers, inmediato a la plaza del Carmen, no observó novedad; pero poco después uno de los que apagan el alumbrado público, vió un cadáver en aquel punto, y dió cuenta al alca-

de de barrio, que se presentó inmediatamente. El muerto era un hombre del pueblo, y le habían matado a palos, dejándole muy desfigurado. Las diligencias que se hicieron en los primeros momentos para identificarle fueron inútiles, y fué transportado al depósito de Desamparados.

Ayer por la mañana, hubo un herido en otro sitio de la ciudad, que no nos han sabido determinar. Hace unas noches se presentó en casa uno de los vecinos del pueblo de Monserrat, a quien haría como medio año le robaron dos mil reales, un sugeto de mala catadura, pidiéndole una cantidad, de lo que apercibiéndose los vecinos, dieron aviso al alcalde de dicho pueblo, el cual, formando la correspondiente ronda, fué al sitio de la ocurrencia, y a pesar de haber cogido allí al referido sugeto, lo dejó en libertad. Ignoramos el motivo que dicha autoridad tuvo para obrar de una manera tan inesperada.»

De un periódico sevillano tomamos lo que sigue: «Coinciden las recientes aventuras de letras falsas en nuestra capital con el escándalo de estravíos de cartas y abusos de la correspondencia, denunciados recientemente por la prensa periódica de Madrid, demostrando que la criminalidad está organizada, activa y diestramente en la especialidad falsificadora y ratera, como en las partidas rurales que secuestran y cobran rescates por los cautivos. La letra falsa, que dió motivo a la captura de dos hombres en casa del Sr. Farinas, procedía de una casa de Madrid, apareciendo girada por valor de 9.500 francos y el que se presentó a cobrarla, bajo el supuesto nombre de Cristóbal Garrido, resulta llamarse Rafael Mata; yendo acompañado de un individuo que tiene por nombre José Solano, y que espresa un colega local que ha sido oficial del ramo de vigilancia, equivalencia de los celadores de policía en la anterior organización de este servicio. Cuando se ha dicho de años de otras letras falsas en diferentes casas comerciales y mercantiles de esta ciudad carece de fundamento, según tenemos sobrados motivos para asegurar.

Leemos en el *Tarconense*:

«Por personas que tienen motivos para estar bien enteradas, sabemos que no es cierto que hayan venido a esta ciudad comisionados con objeto de hacer grandes compras de vinos para el extranjero. Las mismas personas añaden, que no es probable que esos comisionados se presenten.»

En la tarde del domingo, dice *La Autonomía* de Palencia, ha tenido lugar según de público se dice, un suceso bastante grave en la casa de la maternidad de esta capital, suceso que ha dado lugar según nuestras noticias, a que el director de dicha casa haya presentado la dimisión del cargo ante la diputación provincial.

Una imparcialidad exacta será siempre la norma a que ajuste sus actos *La Autonomía*, por esta razón nos abstendremos hoy de hacer cualquier comentario, y nada diremos hasta que no hayamos adquirido completa certeza del hecho y las circunstancias que le han rodeado, limitándonos a manifestar (mientras se hace la luz necesaria) que dicho suceso ha sido promovido por un alto funcionario de esta capital.

El *Calpense* de Gibraltar, en su número respectivo al lunes, da cuenta de la llegada a aquella plaza en el vapor *Algeria*, y procedente de Málaga, el Ilmo señor obispo de Antioquia, vicario apostólico de aquella ciudad, de regreso del Concilio Eclesiástico.

El vicario general y clero de la feligresía católica, una diputación numerosa de vecinos, los profesores y alumnos del colegio de San Bernardo, los individuos de la sociedad de *La Cruzada* y una inmensa multitud esperaban a su ilustrísima en el muelle para felicitarle.

Dice el *Tarconense* del 4.º:

«Se ha sabido por parte telegráfica recibida ayer la llegada del cadáver de S. E. Ilma. a Marsella, de donde saldrá hoy en el vapor *Andalucía*. El jueves por la tarde llegará a Barcelona, no pudiendo desembarcar hasta el viernes por la mañana. Según tenemos entendido, la conducción del cadáver tendrá lugar el viernes por la noche a esta ciudad, llevándose inmediatamente al salón del palacio que se está adornando al efecto. Desde el sábado empezarán los toques y las ceremonias que para los entierros de los señores arzobispos tienen lugar según las prácticas y tradiciones del Ilmo. cabildo. De un momento a otro se espera la noticia oficial del fallecimiento, en cuyo caso regularmente se avisará con un toque de difuntos.»

Según una correspondencia de Artesa del Segre, el sábado descargó una tempestad de agua y granizo en todos aquellos pueblos comarcanos, pero tan impetuosa que el agua arrastró sobre mil carreteras de piedra y causó grandísimo deterioro en el canal de Urgel cuyas aguas desbordaron en varios puntos: las del torrente llamado de Rocafort llegaron hasta el arco del puente, y las del torrente llamado de Vilbes inundaron el molino harinero que existe junto al pueblo de dicho nombre, saliendo por las ventanas y salvándose milagrosamente la familia del molinero, desgracia la primera que nunca había sucedido. La corriente arrastró a una mujer, la cual pudo salvarse por habersele enredado el vestido en un árbol del cual quedó asida. Los hilos y los postes telegráficos que recorren las orillas del canal quedaron destruidos. Han sido casi completamente destruidas las campañas de Colifret, Vilbes, Coll del Rat, Añá, Ballebrera, Alentorn, Valdorná, Bernet y Alós.

Ayer mañana llegó al puerto de Barcelona el cadáver del señor arzobispo de Tarragona.

El gobernador de Almería salió ayer para Adra, en cuyo pueblo se pre para una manifestación popular para mañana domingo, sobre cuestión de impuestos municipales.

En el pueblo de San Esteban, provincia de León, hubo anteaer una colisión entre algunos vecinos y la guardia civil por consecuencia de disgustos locales. Parece que de los alborotadores salieron algunos heridos. El juez de Ponferrada y el gobernador de la provincia tuvieron que acudir a toda prisa, y se forma la causa consiguiente.

Hoy ha salido de Bilbao para Vitoria el segundo batallón del regimiento infantería de Zaragoza.

El vapor *Vigilante* fondó anteaer a las seis de la tarde en el puerto de Valencia, de vuelta de la expedición que que habíamos ayer, pero sin haber encontrado el buque que buscaba.

## SECCION EXTRANJERA.

Los periódicos franceses que ayer recibimos traen ya muchos detalles sobre la acción ganada el día 2 en Saarbrück por la división del general Bataille, que pertenece al cuerpo de ejército mandado por el general Frossard. Uno de los más curiosos es el fechado en

Metz el 3 del corriente, a las doce de la mañana, y dice así:

«Cuando se ocuparon ayer las alturas de Sarrebrück se colocó en posición, en presencia del emperador y del príncipe imperial, una batería de ametralladoras.

El emperador mandó que no se disparase mas que en caso necesario. Con efecto, estando los prusianos ocultos en barrancos y en las casas, no podía usarse útilmente nuestra nueva artillería.

Pero bien pronto apareció un pelotón enemigo que desfilaba sobre el camino de hierro de la orilla derecha a una distancia de 1.600 metros.

Dirigieron sobre él las ametralladoras, y en un abrir y cerrar de ojos (*cliv d'ail*) fué dispersado el grupo, cayendo a tierra la mitad de sus hombres.

Un segundo pelotón se aventuró de nuevo sobre la misma línea, y sufrió igual suerte.

Desde entonces nadie se atrevió a pasar sobre el camino de hierro. Nuestros oficiales de artillería están entusiasmados con los efectos de las ametralladoras.

Entre los prisioneros prusianos se encuentran muchos voluntarios por un año. Sabido es que en Prusia estos militares pertenecen a familias acomodadas. Han guardado mucha discreción al responder a las preguntas que se les han dirigido; pero convienen en la superioridad del fusil francés sobre el prusiano.

Por mas que en Berlín se dé poca importancia a este encuentro, y se diga que las tropas prusianas se han retirado sin disputar el campo, obedeciendo a un plan combinado de antemano, no puede negarse que la primera operación intentada por el ejército francés en territorio enemigo, há sido coronada por el éxito más completo.

La bandera tricolor tremola una vez mas en la antigua capital de los duques de Nassau, y la *France*, al consignarlo así, dice con razón, que su reaparición victoriosa en la Prusia renana no es solo la confirmación de un glorioso hecho de armas, sino la señal de un nuevo período histórico.

Nos tampoco exacto que este primer triunfo de las armas francesas deje de tener consecuencias: por de pronto aleja a los prusianos de la frontera, facilita el paso de la Sarre, franquea la entrada en la cuenca hullaera de que surten las fábricas de los departamentos orientales, y corta la línea de comunicaciones del enemigo, principalmente entre Tréveris y Kreuznach.

Nos para olvidado el efecto que en el moral de las tropas produce una primera victoria, siquiera sea de poca importancia, efecto que en la actualidad se ha extendido a París y a toda Francia, levantando el espíritu público y reanimando el entusiasmo, aunque tanto decaído por la lentitud aparente de las operaciones.

El movimiento de la división Bataille no ha sido aislado, puesto que un despacho de Luxemburgo del día 2 dice que un cuerpo de ejército francés, fuerte de 30.000 hombres había avanzado en la noche del 1.º por la orilla derecha del Mosela hasta frente a Remich.

Por otra parte, se asegura que el príncipe Federico Carlos, con un considerable ejército, se ha situado en Tréveris esperando la batalla, y que entre Sarrelouis y Saarbrück hay escalonados hasta 250.000 prusianos, y siendo esto cierto es inminente un choque formidable que decida tal vez la cuestión. Nosotros creemos, sin embargo, que la batalla se ha de dar cerca del Rhin, porque los prusianos, en la prevision de una derrota, han de preferir aceptar el combate en posiciones para ellos más favorables y más próximas a sus grandes fortalezas.

El pueblo de Saarbrück, en cuyas inmediaciones se dió el combate del día 2, está situado a la orilla izquierda del río Saar, y es esencialmente comercial e industrial, y cuenta unos 9.000 habitantes. Tiene Saarbrück un magnífico castillo que habitaron en 1793 los príncipes de Nassau, y una iglesia gótica de construcción muy curiosa, llamada la iglesia de Orneval, la cual contiene las tumbas de dichos príncipes. Dichos monumentos son visitados todos los años por gran número de extranjeros, y sobre todo por los que van a respirar, en la estación calurosa, las frescas brisas de las pintorescas orillas del Rhin.

Las tropas que defendían a Sarrebrück se han retirado mas allá de las alturas inmediatas a aquella plaza, que las tropas francesas han abandonado también, lo cual prueba la escasa importancia de la posición.

Sin embargo, casi todas las tiendas de París y un gran número de casas se empavesaron con banderas para celebrar el triunfo de Sarrebrück.

Mientras este ataque tenía lugar, el mariscal Bazaine se encontraba con unas guerrillas prusianas y las ponía en fuga, causando algunos muertos, sin ninguna pérdida por su parte.

Las ametralladoras se componen cada una de veinticuatro tiros; el ruido que hacen al ser disparados se parece al del fuego granadero, pero las detonaciones son mas fuertes, y aunque muy rápidas, no obstante se notan distintamente los tiros.

Se darán dos de estas máquinas de guerra a cada regimiento de infantería, así como se agregará a ellos el personal necesario de artilleros para servir aquellas.

Desde Vincennes se manda diariamente mas de un millón de kilogramos de heno al ejército francés. El heno va prensado y ocupa muy poco espacio.

Se espera en París a M. Moeder, ayudante de campo del emperador de Rusia. Se le supone encargado de una misión oficial, cerca del gobierno del vecino imperio, pero se ignora si irá a Metz o se limitará a conferenciar con M. de Gramont.

La plaza francesa de Saint-Omer va a ponerse en completo estado de defensa, y las demás del Norte recibirán lo que en términos técnicos se llama una media defensa.

Las ambulancias oficiales del ejército francés disponen en la actualidad de 26.000 camas.

Escriben de París que muy en breve publicará el *Diario* oficial una circular del duque de Gramont, contestando a la nota prusiana que hemos insertado.

Parece que el general Montauban ha sido encargado de una comisión tan confidencial como importante.

El periódico inglés *The Globe* anuncia que todos los oficiales de artillería de la marina inglesa y de la infantería de línea con licencia han sido llamados. Los comandantes de división naval deberán estar dispuestos a embarcarse a la primera orden.

El *Eco* de Ambos mundos confirma la noticia del apresamiento de dos cañoneras prusianas por buques franceses en un combate naval.

El domingo de nuevo y media diez y media de la mañana se oyó hacia Ramsgate un vivo fuego de cañón.

En la tarde del 31 del pasado se presentaron tres buques de guerra franceses delante de Scheveningue (Hollandia). Dirigiéronse a la costa quince soldados mandados por un oficial. Un capitán de cazadores que estaba de guardia en la playa recibió a los marinos franceses, que trataban solo de poner un telégrafo.

A las cuatro y media de la tarde del día 2, una escuadra francesa de ocho buques pasó por Frederickshafen, dirigiéndose a la isla de Lasee.

Dice *La Nueva Prensa libre* de Viena que el rey de Wurtemberg ha propuesto al Banco Nacional austriaco hacerse cargo en depósito de su tesoro, pero que el Banco se ha negado.

En Pesth ha habido una demostración popular en favor de la paz y de la neutralidad.

Habiendo presentado la sociedad de *Libres tiradores* de Dusseldorf, ciudad de Prusia, inmediata al Rhin, y residencia de la familia Hohenzollern, un mensaje al príncipe Leopoldo, felicitándole por su patriótica conducta, este respondió las siguientes frases:

«Os doy gracias por vuestros sentimientos y la justicia que me dispensáis. No me ha costado gran esfuerzo renunciar a la corona de España cuando la puse en paralelo con una manzana inmensa. La he apartado de mí con placer por conservar la paz a nuestra patria común, y no sería digno de llevar el nombre de Hohenzollern si hubiese obrado de otra suerte. Teneis razón al decir que mi renuncia no ha dado resultados. Los franceses han querido la guerra y la habían preparado. Ahora solo se trata ya de empuñar las armas y de entrar en la lid con valor y de nuevo por el honor y la seguridad de la Alemania. Me siento dichoso al encontrar lo quiera ese entusiasmo nacional que basta a borrar toda discordia entre los pueblos de Alemania. Nuestro heroico rey nos conducirá a la victoria.»

En vista del disgusto que ha causado en Prusia ver que Inglaterra mantenía libre, durante la guerra, la exportación de carbón de piedra, el gobierno inglés ha impuesto una restricción a este tráfico que tanto favorece a Francia, al paso que apenas es de alguna utilidad para la Prusia. M. Gladstone declaró en el Parlamento que sería como contrariar a la ley la exportación de carbón de piedra directamente para cualquiera de las escuadras de las potencias beligerantes, y es de suponer también que para los grandes arsenales navales y militares de Francia y Prusia. Esto no impide que la exportación siga franca para los demás puertos.

Además un diario de Berlín anuncia que, no obstante la neutralidad, una casa de Birmingham acaba de enviar 300.000 fusiles chassépot a la Francia. También parece que los navieros de Newcastle son enviados por contratos especiales para proveer de carbón a la flota francesa del Báltico; y en fin, se dice que se han hecho importantes adquisiciones de caballos ingleses para la caballería y artillería francesa.

Es de suma importancia la siguiente declaración hecha por M. Gladstone en la sesión de la Cámara de los Comunes del día 1.º del corriente:

«Inglaterra no está obligada, por consecuencia de los tratados de 1815, a garantizar a Prusia la posesión de sus provincias sajonas a causa de que desde aquella fecha las circunstancias y posición territorial de Prusia han cambiado enteramente.»

Dícese que M. Disraeli hablará de nuevo en el Parlamento inglés acerca de la situación política con objeto de proponer una garantía formal de la neutralidad de Bélgica.

Según un telegrama de Londres que publica el *Internacional* de París, el gobierno italiano ha negado formalmente la existencia de un tratado de alianza con Francia.

El periódico inglés *The Globe* anuncia que todos los oficiales de artillería de la marina inglesa, y la oficialidad de línea con licencia, han sido llamados. Los comandantes de división naval de eran estar dispuestos a embarcarse a primera orden si así lo exigiesen las circunstancias.

Dice un periódico de París:

«En los círculos diplomáticos se da esta tarde por cierto que el gobierno inglés ha pasado una nota a su embajador en París, lord Lyons, encargándole a ésta que dé las mayores seguridades al gabinete de las Tullerías respecto a que Inglaterra piensa guardar la mas estricta neutralidad en la cuestión franco-prusiana, sin que trate de inmiscuirse en lo mas mínimo en los asuntos de Bélgica, y mucho menos en adoptar en este país medida alguna contraria a la constitución belga.»

Temerosos los prusianos de que un ejército francés caiga sobre Berlín, le han puesto a cubierto de toda sorpresa, cubriéndolo con un ejército que se compone de dos grandes cuerpos de tropas regulares y de cinco divisiones de la *landwehr*, que en su totalidad asciende, según se dice, a 103.000 hombres, situado en la embocadura del Oder, al mando del gran-duque de Mecklenburgo.

Sobre el Elba manda otro cuerpo de ejército el general Falkenstein, compuesto de tropas de línea y tres divisiones de la *landwehr*, que constituyen un efectivo de 58.000 hombres.

El general Herwarth de Bittenfeld está en Ems al frente de un cuerpo de 60.000 hombres, formado de otras tres divisiones de la *landwehr* y tropas regulares.

Todas estas fuerzas pueden considerarse como las reservas de las que en mayor número se encuentran en la frontera francesa y sobre el Rhin.

El rey Federico Guillermo se halla al frente de sus ejércitos, teniendo en Maguncia su cuartel general. La reina de Prusia ha pasado también al teatro de la guerra y está en Colonia. Es tradicional la presencia de las soberanas de Berlín entre sus ejércitos en los momentos solemnes. Pocos días antes de la batalla de Jena, decía Bonaparte a sus soldados que una reina hermosa (la de Prusia) en medio de los suyos, daba una cita a la cual era menester concurrir.

Aumenta en Prusia la irritación causada por las infracciones de las leyes de neutralidad que Inglaterra comete desde el principio de la guerra.

Una correspondencia de Berlín acusa a los ingleses de favorecer la causa de Francia y les amenaza con que Prusia se echará en brazos del imperio ruso. Los traficantes insulares, dice, deberían tener presente que el canal de Suez y la Persia podrían ser compensaciones ventajosas.

Prusia ha provocado algunas manifestaciones en Stuttgart que han sido recibidas por el rey, no solamente con frialdad sino con marcada tristeza.

Se ha desmentido oficialmente la noticia relativa a inteligencias entre Prusia y Rusia para la ocupación de los Principados rumanos.

Prusia ha de guarnecido su frontera oriental, lo cual revela la seguridad que tiene de que Rusia se mantendrá en la mas estricta neutralidad.

El gobierno de Prusia ha dado licencia, ó mas bien ha llamado a sus embajadores en Roma y Florencia, señores baron de Arnim y Brassier de Saint Simon.

El gabinete de Berlín no está, pues, representado en toda la Península itálica mas que por secretarios de embajada, lo cual puede traducirse por un *casi* rompimiento de relaciones diplomáticas entre Víctor Manuel y aquel gobierno.

En una carta que con fecha 30 de Julio escriben de Florencia al *Univers*, se dice que el conde de Ar-Rinz, embajador de Prusia en Roma, ha estado en aquella capital de paso para Berlín. Se conocen ya los términos concretos del *casus belli* planteado por M. de Bismark al gabinete del Palazzo Vecchio; dicen así:

«Toda ocupación por tropas italianas del territorio romano que tienda a reemplazar a la guarnición francesa, se considerará por el gabinete de Postdam como una infracción de la neutralidad y un auxilio indirecto a la Francia.»

La *Gaceta* de Turin anuncia que el gobierno italiano, a fin de impedir cualquier tentativa de desembarco en el territorio pontificio, ha establecido cruceros en el Mediterráneo.

Bélgica está en plena fiebre electoral; los liberales han sido derrotados en Gante, Amberes, Brujas, Ipres, Huy, Furnes, Neufchâteau, Charleroy y otros muchos puntos, habiendo vencido en Lieje; el resultado conocido de las elecciones daba para el Senado 35 católicos contra 20 liberales; para el Congreso, 74 de los primeros contra 37 de los segundos.

Por el ministerio del Interior de Francia fué comunicada el día 3 a la prensa de París la noticia de que los prusianos habían abandonado a Tréveris, y se proponían volar las fortificaciones de Sarrelouis.

Parece también que han establecido un campamento en Wittlich, hacia el cual dirigen parte de las provisiones del ejército.

La *Nueva Prensa Libre* de Viena dice haber oído que el rey de Wurtemberg ha propuesto al Banco nacional de Austria que admita en depósito su tesoro real privado. Si esto es cierto, no revela la mayor confianza por parte del rey de Wurtemberg en su aliado el de Prusia.

Toda la Confederación de la Alemania del Norte, a escepción de Silesia y Sajonia, ha sido declarada en estado de sitio, y M. de Bismark procede severamente contra todos los que considera animados de sentimientos anti-prusianos. Han sido suprimidos todos los periódicos particularistas. El *Rheinische Courier* el *Frankfurter Beobachter*, la *Schlesische Zeitung*, la *Tri-buna de Berlín* y dos periódicos mas.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 4.º (Por el cable). Confirmase que las ametralladoras han producido un efecto en extremo mortífero.

Créese que el óptimo cuerpo del ejército prusiano se encuentra entre Sarrelouis y Saarbrück.

Los prusianos se repliegan sobre Tréveris.

París 5.º

El «Diario oficial» no menciona acontecimiento militar de ninguna especie, lo que desmiente el rumor esparcido ayer en París sobre la ocupación de Saar-louis por los franceses.

París 5.º

En la Bolsa se cotizaban a primera hora:

El 3 por 100 francés a 67.10.

El 3 por 100 español interior a 22 3/8.

El 3 por 100 id. exterior 1867 a 25 7/16.

El 3 por 100 id. 1869 a 24 1/2.

Crédito mobiliario, a 325.

Asegúrase que la fragata *Thetis* ha echado a pique a un monitor prusiano en el Báltico.

Lisboa 4.º (Recibido con retraso.)

Existe una carta del rey D. Fernando en la cual dice que sigue firme en sus antiguas y tantas veces expresadas ideas de no aceptar la corona de España.

Suplica a la persona a quien escribe que no le vuelva a hablar mas del asunto.

El conde de Peniche ha sido nombrado encargado de Negocios de Portugal en Bélgica.

Barcelona 5.º

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado a 23.65.

Bonos a 65.50.

Subvenciones a 46.25.

Fabra.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un despacho telegráfico del embajador de España en París participando al ministro de Estado que a las cuatro de la tarde del 4 se repuso solemnemente el asta de la bandera del vice-consulado español en Tolon.

## MINISTERIO DE MARINA.

### ÓRDEN.

Excmo. Sr.: S. A. el regente del reino, a quien he dado cuenta de lo manifestado por el almirantazgo acerca de la necesidad de determinar de una manera clara la situación de los diferentes individuos de maestraza que asisten al trabajo de los arsenales, se ha servido aprobar la reforma introducida por esa corporación en los artículos 143, 203, 204, 256 y 257 de las ordenanzas para el régimen militar y económico de los mismos, disponiendo la publicación de los expresados artículos según han sido nuevamente redactados, y los cuales deberán sustituir a los de la recientemente publicada.

Y de orden de S. A. lo expreso a V. E. para conocimiento de esa corporación y fines consiguientes. Dices a V. E. muchos años. Madrid 2 de Agosto de 1870.—Beranger.

Señor vicepresidente interino del almirantazgo.



sando las papeletas de admisión y despido, que deberá firmar el oficial más graduado ó antiguo de los que tenga á sus inmediatas órdenes.

Art. 203. Corresponde al comandante de ingenieros, con conocimiento y aprobación del comandante general del arsenal, la admisión y despido de la Maestranza eventual de todas clases empleadas en las obras de su ramo, así como el señalamiento, aumento y disminución de sus jornales. No podrá, sin embargo, proceder á las admisiones y despidos de los operarios sin previa autorización de la junta del departamento, comunicada por el comandante general del arsenal, que fijará oportunamente el número y clase de la maestranza eventual que ha de existir y la cifra máxima á que podrá ascender el de los jornales.

Art. 204. Hará las propuestas de ascensos de los maestros y delineadores en las vacantes que ocurran, y que corresponde proveer al almirantazgo y al comandante general del arsenal, las de los capataces y cabos de las brigadas y talleres, y de los diferentes individuos que bajo el nombre de porteros, mozos, cañilleros, papeleteros, pañoleros y otros que tienen destino en las oficinas, talleres y dependencias del ramo de ingenieros y debe nombrar el mismo comandante general.

Queda terminantemente prohibido que estos individuos ó otros de la maestranza pasen revista bajo denominaciones ó plazas que no sean las que desempeñen y hayan sido aprobadas por el comandante general del arsenal.

Art. 205. Corresponde al comandante de artillería, con conocimiento y aprobación del comandante general del arsenal, la admisión y despido de la maestranza eventual de todas clases empleadas en las obras de su ramo, así como el señalamiento, aumento y disminución de sus jornales. No podrá, sin embargo, proceder á las admisiones y despidos de los operarios sin previa autorización de la junta del departamento, comunicada por el comandante general del arsenal, la cual fijará oportunamente el número y clase de la maestranza eventual que ha de existir y la cifra máxima á que podrá ascender el de los jornales.

Para las admisiones y despidos de los individuos de maestranza se arreglará precisamente á lo que se establece en el reglamento de la misma.

Art. 207. Hará las propuestas de ascensos de los condestables y maestros en las vacantes que ocurran, y los cuales debe nombrar el almirantazgo; y al comandante general propondrá para que los nombre á los capataces, cabos de brigadas y demás individuos que bajo el nombre de porteros, mozos, pañoleros y otros tienen destino en las oficinas, talleres y dependencias del ramo de artillería.

Queda terminantemente prohibido que estos individuos ó otros de la maestranza pasen revista bajo denominaciones ó plazas que no sean las que desempeñen ó hayan sido aprobadas por el comandante general del arsenal.

(Fin de las ordenanzas.)

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

##### EXPOSICIÓN.

Señor: De tal gravedad y de tan clara importancia considera el ministro que suscribe, el decreto que hoy tiene la honra de someter á la aprobación de vuestra alta, que se atreve á reclamar sobre él muy particularmente vuestra superior atención, suplicando á V. A. se digna fijarse en su objeto, en su forma, en sus motivos y en sus fundamentos.

Se trata, señor, de reformar la legislación de la renta de aduanas contenida en las ordenanzas generales del ramo; tratase al efecto, no de hacer fáciles variaciones de redacción ó de método, sino de modificar honradamente lo existente, dando disposiciones defendidas con vigoroso empeño por hombres muy ilustrados y por celosas administraciones, é introduciendo novedades duramente combatidas por personas competentes. Trátase al hacerlo de armonizar los intereses del comercio y del tesoro, combinando las seguridades que este necesita, con las facilidades que aquel reclama. Trátase, en fin, de ponerlos en armonía con las naciones más avanzadas de Europa, puesto que tendiendo hoy todas á estrechar más y más sus relaciones mercantiles, dando á estas relaciones y á los intereses que de ellas emanan, importancia bastante á balancear el antiguo, casi exclusivo, predominio de las relaciones y de los intereses diplomáticos, es conducente á fin tan útil y loable, uniformar en lo posible una legislación que por su índole especial tanto alcanza y obliga á los extranjeros como á los mismos naturales.

Desde el principio de su administración, el ministro que suscribe, consideró como preferente objeto de su cuidado la reforma general de todo lo concerniente á la renta de aduanas; reforma que había de constar de cinco grandes jornadas, que suponían otros tantos combates, y de los cuales confiaba salir siempre airoso á fuerza de resolución y de constancia.

Así ha sucedido ya con la reforma de las leyes de la navegación y con la del arancel; así sucederá con la organización del personal que aprobada por V. A. se plantea rigurosamente en la actualidad; así habrá de suceder indefectiblemente el día que toque su turno á la modificación, también reconocida como necesaria, de los resguardos de nuestras costas y fronteras; y así sucederá con la reforma de las ordenanzas que hoy presento á V. A., si es que de algo sirven para llevar á buen término tan difíciles empresas el deseo ferviente de buscar lo mejor, la despreocupación de todo sistemático exclusivismo, la cooperación de multitud de personas de diversas opiniones, unas de conocida competencia como teóricas, otras de larga y provechosa práctica, y la madurez procurada con el trascurso del tiempo, sin apurarse por las instigaciones ni por las censuras de apasionado é impaciente celo.

Son las ordenanzas de aduanas la expresión material y reglamentada de la intervención que para asegurar su impuesto cree el Estado indispensable ejercer en cierta parte de las operaciones del comercio.

Evidéntisimo es, por tanto, que ha de haber lucha constante é inevitable antagonismo entre el Estado que ejerce su intervención y limita la libertad, y el comercio que pugna siempre por aumentar esta y disminuir aquella; y clarísimo es también que, no teniendo el Estado interés alguno en restringir la libre acción del comercio por puro capricho de restringirla, debe medir muy medido el grado de su intervención, inclinándose siempre en caso de duda al lado de la libertad.

A la renuncia absoluta de toda intervención por parte del Estado corresponde la máxima libertad posible para el comercio; desde esos dos puntos, inadmisibles ambos mientras subsista el impuesto, arrancan dos series de términos correlativos, una creciente de intervención y otra decreciente de libertad, que pueden llegar al mínimo de esta y al máximo de aquella respectivamente.

La razón y la experiencia enseñan de consuno, que aquel punto de partida, ó sea la supresión de toda intervención, anularía la renta, atendida la triste imperfección moral de la humanidad; y que á su vez el máximo de la intervención, produciendo idéntico efecto por contraria causa, acabaría también con la renta, porque haría imposible de todo punto el comercio.

Entre esos límites hay un término que representa el mayor efecto útil de la intervención del Estado con la menor molestia posible para la acción del individuo; ese término es el ideal de la administración; pretender alcanzarlo sería presunción ridícula; aspirar á aproximarse es propósito nobilísimo y laudable, propósito que ha alentado siempre al ministro que suscribe. Hasta donde lo ha logrado, ha de estimarlo el juicio público por el pronto, ha de decidirlo después con fallo inapelable la experiencia.

Vienen riziendo hasta hoy con varias alteraciones, ya más, ya menos restrictivas, según las necesidades del momento, las ordenanzas publicadas en 1813; las cuales, así como la ley ó instrucción de aduanas de 1841 y la instrucción general de rentas de 1846, que inmediatamente las precedió, habiéndose formado para la defensa de un arancel erizado de prohibiciones y recargos de fuertes derechos, debían apear necesariamente á un régimen preventivo, si habían de contrarrestar la tentación constante de crecido lucro con que brindaban la defraudación y el contrabando.

Si hoy fueran los mismos el incentivo y la ganancia, el mudar de sistema, conservando el impuesto, sería renunciar á este inconsiderada y tácticamente, abriendo de par en par las puertas al comercio ilícito; pero habiendo desaparecido en muchos casos y reduciéndose en todos el provecho del fraude por el levantamiento de las prohibiciones y por la rebaja de los derechos, ha sido posible mudar de sistema pasando de la desconfianza suma á la confianza racional, consignando al comercio todas sus operaciones y reservándose solo la administración el derecho de vigilarle sin entorpecerle, y el de castigarle severamente cuando de tanta libertad abuse.

Para realizar ampliamente esta idea en las ordenanzas que someto á la aprobación de V. A., se suprime la documentación consular de que debían gozar los capitales en el extranjero; se conceden el tránsito y el traslado de las mercancías; se amplían, mejoran y abaratan los depósitos; se admiten las consignaciones á la orden y los cargamentos en busca de mercado; se simplifican y abrevian los despachos; se da una forma nueva y muy sencilla y justa al juicio de averías; se suprimen los registros de cabotaje, sustituyéndolos por simples facturas, y por último se facilita la exportación cuanto es dable.

En la circulación interior se llega al mayor grado de sencillez y de libertad imaginable, dando así un paso que no han dado todavía ni Francia, ni Italia, ni Zollverein, ni el Austria. El ancho zona fiscal que comprendía todo el territorio de las provincias costaneras y fronteras, queda reducida á 25 kilómetros como máximo; suprimense los precintos y los certificados, las guías de adeudo y las de referencia; y se deja á todas las mercancías circular libremente por todas partes, sin más que la condición general de sujetarse á la vigilancia del resguardo y la especial de conservar los sellos de marchamo los tejidos y ropas mientras andan por la zona. La idea es atrevida, y el ministro que suscribe no puede menos de indicar que, no atorgando preocupación alguna por tan acaudado paso respecto del común de las mercaderías, la siente y muy viva respecto de los tejidos, y no extrañaría que si contra su deseo no consiguiera completar su pensamiento con otras disposiciones, se viera en algún tiempo obligado el gobierno al mal grado á reforzar en este solo punto las defensas de la renta.

La parte que comprende todas estas disposiciones y que es la más importante para el comercio, se halla contenida en el tercero de los siete títulos en que todo el reglamento se divide. El primero y el segundo tratan de las aduanas y de su habilitación, y exponen el régimen administrativo del impuesto que por su medio se recauda.

El cuarto comprende las disposiciones penales, en las cuales se introduce la importantísima novedad de suprimir el comiso, sustituyéndole siempre con multas, se hace la distinción debida entre las faltas y los delitos y se establecen los dos diversos procedimientos que deben seguirse para la averiguación y castigo de las unas y de los otros, concediendo á las administraciones principales de provincia y á la dirección general la facultad de resolver en definitiva ciertos casos de menor cuantía, á fin de evitar la aglomeración de expedientes de insignificante importancia en las oficinas centrales.

Los dos títulos siguientes, muy breves por cierto, están respectivamente consagrados á los impuestos de descargos y de cuarentena y lazareto, únicos que quedan de los antiguos de navegación y de sanidad, y á la contabilidad, documentación y estadística, y el último comprende unas cuantas disposiciones generales con que se pone término á la obra.

En ella además, bajo el punto de vista del método, se ha procurado también una notable mejora, se ha distinguido lo verdaderamente general y por lo tanto más fijo de lo más alterable como mas minucioso y puramente instructivo; se ha desplegado esta segunda parte en una serie de apéndices; se ha construido con aquella primera el cuerpo de las Ordenanzas propiamente dichas, y con esto se ha logrado reducir toda la legislación en ellas contenida á un tercio de la extensión de las Ordenanzas actuales, sin daño alguno de la claridad y con grandes ventajas para su simplificación y mas fácil manejo.

Mucho habrá quedado por hacer en todo, á pesar de tanto esfuerzo y de la perseverancia con que durante meses se han recogido antecedentes sobre las leyes y sobre las prácticas aduaneras de las naciones más adelantadas; antecedentes, dicho sea de pasada, que debieran en mas de un caso producir consuelo ó imponer silencio á los que, acaso sin conocimiento exacto de lo que pasa en extraños países, censuran agriamente lo del propio, sin atender á los impredecibles accidentes del lugar y tiempo; y piensan que todo ha sido siempre y sigue siendo orden y simplicidad y admirable concierto allende el mar ó al otro lado de los Pirineos.

Bien conocido y meditado lo que en esos países sucede, no tendrá mucho que envidiarles España en leyes aduaneras, si V. A. se digna aprobar el proyecto á que el adjunto decreto se refiere; lo que España ha de envidiar á muchos de ellos, lo que necesita y siempre ha necesitado, lo que constituye el elemento mas indispensable de su progreso en este como en todos los otros vastos ramos de la gobernanza del Estado, es introducir en las costumbres la idea del respeto á la ley, de la fuerza invencible de esta, y de la igualdad verdadera de todos los españoles ante ella; idea que, naciendo del gobierno, por el inalterable propósito de sostener con prudente y paternal energía sus disposiciones, ha de ir descendiendo de grado en grado á todas las clases sociales, hasta producir en ellas el útil reposo, padre del trabajo ó hijo del convencimiento de cuán vano sería pugnar contra la justicia.

Fáciles son, si se quiere, las reformas hechas en el gabinete: fácil es el entusiasmo que las concibe, el buen deseo que las decreta y el breve esfuerzo que en abstracto las realiza; lo que es difícil es la dura constancia que después se requiere para infundirles el soplo de la vida, ponerlas en movimiento, vencer las resistencias que se les oponen y convertirlas por fin en hábitos saludables.

A esto aspira el ministro que suscribe: él hará por su parte cuanto sea, para lograrlo, humanamente posible; y él desde ahora, para cuando haya de dejar su

puesto, encomienda la prosecución de su generosa empresa al mayor acierto y al patriótico celo de sus ilustrados sucesores.

Fundado en las consideraciones que preceden, el ministro que suscribe, de conformidad con el parecer del Consejo de ministros, tiene el honor de someter á V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de Julio de 1870.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

#### DECRETO.

En vista de lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se aprueban las ordenanzas generales de aduanas formadas en cumplimiento de lo mandado en la base 12 del apéndice letra O á la ley de presupuestos de ingresos de 1.º de Julio de 1869.

Art. 2.º Estas ordenanzas comenzarán á regir desde 1.º de Noviembre próximo.

Art. 3.º De lo prescrito en el artículo inmediato anterior se exceptúa la disposición que ordena á los capitales de buques tener redactado, al entrar en las aguas jurisdiccionales españolas, un manifiesto de su cargamento, cuya disposición comenzará á regir desde 1.º de Enero de 1871 para los buques procedentes de todos los puertos de Europa, para los de Asia y África situados en las costas del Mediterráneo y para los de África situados en el Atlántico hasta el Cabo Mogador; y desde 1.º de Abril del mismo año para los demás puertos de Asia y África y para los de América y Oceanía.

Mientras esta disposición no se aplica, deberán los capitales venir provistos del registro consular como hasta aquí. Podrá sin embargo el que quiera desde 1.º de Noviembre, no traer registro y someterse desde luego á la formación del antedicho manifiesto.

Art. 4.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones que sean necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en Madrid á quince de Julio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

#### ORDENANZAS GENERALES DE ADUANAS.

##### TITULO PRIMERO.

DE LAS ADUANAS Y DE LOS DEPÓSITOS DE COMERCIO: OBJETOS DE ESTOS Y HABILITACION DE AQUELLAS.

##### CAPITULO PRIMERO.

De las aduanas de costas y fronteras y de su habilitación.

Artículo 1.º Las aduanas son unas oficinas establecidas por el gobierno de la nación en los puntos de costas y fronteras que cree conveniente designar para la entrada y salida de las mercancías en los dominios españoles, á fin de recaudar los derechos de aranceles y sus anejos, y para hacer cumplir todas las demás prescripciones de las leyes arancelarias.

Art. 2.º Las aduanas son ó marítimas ó terrestres, según se encuentran situadas en las costas ó en las fronteras. Unas y otras se dividen en clases según su grado de habilitación.

Por habilitación se entiende la extensión de las facultades que tiene cada aduana para el comercio de importación, exportación, tránsito ó cabotaje.

Art. 3.º La habilitación de las aduanas marítimas es de cuatro clases:

1.º Para el comercio de importación exportación y cabotaje de todas clases de mercancías.

2.º Para la exportación en general con algunas excepciones, para el cabotaje y además para la importación de los artículos que se especifican en cada caso.

3.º Para la exportación en general con algunas excepciones y para el cabotaje, no permitiéndose mas importación que la de envases vacíos para exportar mercancías nacionales.

4.º Para ciertas operaciones de carga ó descarga. Estas se llaman también *filatos*.

Art. 4.º La habilitación de las aduanas terrestres es de cuatro clases:

1.º Para todo el comercio de importación y exportación.

2.º Para el comercio de exportación con algunas excepciones, para el de importación de determinados artículos, y para la de las pequeñas cantidades de toda clase de géneros que traigan los viajeros.

3.º Para la exportación con algunas excepciones, y para la importación solamente de envases para exportar mercancías nacionales.

4.º Para ciertas operaciones de comercio con intervención del resguardo.

Estas últimas se llamarán también *filatos*.

Art. 5.º El apéndice núm. 1.º describe las actuales aduanas con sus respectivas habilitaciones.

Art. 6.º Para establecer ó suprimir una aduana ó para variar su habilitación, se formará en la dirección del ramo un expediente gubernativo, que resolverá el ministro de Hacienda después de oír á las corporaciones provinciales respectivas, si solo se trata de aduanas marítimas de tercera y cuarta clase, ó de terrestres de segunda, tercera y cuarta, y oído también el dictamen de la sección de Hacienda del Consejo de Estado, si se trata de las de superior habilitación.

##### CAPITULO II.

DE LOS DEPÓSITOS DE COMERCIO.

Art. 7.º Son depósitos de comercio los almacenes en donde pueden conservarse sin pagar los derechos de importación las mercancías extranjeras y coloniales que no estén exceptuadas.

Estos depósitos se establecerán en los puntos donde haya aduanas de primera clase y que el gobierno crea conveniente designar, atendidas las necesidades del comercio.

Los trámites al efecto serán los mismos que se prescriben en el art. 6.º para el establecimiento de las aduanas.

Art. 8.º Las mercancías admitidas á depósito están bajo la salvaguarda de las leyes, y en ningún caso se usará con ellas de represalias, ni aun en el de guerra con los países de sus dueños, remitentes ó consignatarios.

Tampoco podrán en ningún tiempo ni bajo ningún pretexto, mientras no se destinen al consumo, ser objeto de imposición de ninguna especie ni para el Estado, ni para la provincia, ni para el municipio, fuera del tanto por ciento de depósito que en estas ordenanzas se establece.

Art. 9.º La administración de los depósitos correrá á cargo del Estado, el cual satisfará todos los gastos sin intervención alguna del comercio.

En cada caso, según la importancia del establecimiento, se aumentará en la Aduana respectiva el número de empleados necesarios para este servicio.

Será siempre jefe del depósito el administrador de la Aduana.

Art. 10.º Las compañías que se constituyan con arreglo á las leyes para establecer almacenes generales bajo cualquier denominación para el servicio del comercio, se dirigirán al ministro de Hacienda á fin de que este, previo expediente sobre su conveniencia, resuelva, dictando en caso de conceder el permiso, las reglas á que dichas compañías hayan de someterse.

#### TITULO II.

DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO DEL IMPUESTO DE ADUANAS. CAPITULO PRIMERO.

##### DEL MINISTRO.

Art. 11.º La administración superior del impuesto de aduanas, como la de todos los de la nación, corresponde al ministro de Hacienda, y bajo su inmediata dependencia á un director general.

Art. 12.º Corresponde al ministro en este concepto:

1.º Designar los puntos donde han de establecerse aduanas y determinar la habilitación de cada una.

2.º Acordar con el rey y con arreglo á las leyes el nombramiento, suspensión y separación de todos los empleados periciales del cuerpo de aduanas, cualquiera que sea el sueldo que tengan asignado, y de los que sin pertenecer á él tengan por lo menos el de 1.500 pesetas.

3.º Aprobar las resoluciones de la dirección general cuando hayan de trasladarse á otros ministerios.

4.º Resolver los recursos de alzada que se interpongan contra las decisiones de la dirección general.

5.º Resolver todos aquellos expedientes en que se trate de interpretación de las leyes y ordenanzas, ó de casos no previstos en ella ó de su dispensa por razones de equidad.

6.º Presidir cuando lo juzgue conveniente las sesiones de la junta consultiva de aranceles.

##### CAPITULO II.

##### De la dirección general.

Art. 13.º La dirección general de rentas es la oficina central del ramo de aduanas, y se compondrá:

1.º De un director general, jefe superior de administración.

2.º De tres jefes de administración, uno de los cuales será segundo jefe de la dirección.

3.º De los jefes de negociado, oficiales, auxiliares y subalternos que se le asignen anualmente en la ley de presupuestos.

Art. 14.º Forman también parte de la dirección general la junta consultiva de aranceles y la comisión de valores.

La primera tiene por instituto informar cuando se practique la rectificación trienal del arancel que prescribe la base 8.ª, cuando se trate de aclaraciones del mismo arancel que tengan carácter general, y además siempre que el ministro ó el director lo estimen conveniente.

Esta junta se regirá por un reglamento especial.

La segunda tiene por objeto formar anualmente las tablas de valores de los artículos del arancel.

Su constitución es la determinada por decreto del regente del reino de 27 de Agosto de 1869.

Art. 15.º El director general reúne en sí los cargos de jefe superior de todas las aduanas, vicepresidente de la junta consultiva de aranceles y presidente de la comisión de valoraciones.

Art. 16.º En tales conceptos le corresponden todas las atribuciones que la legislación general de Hacienda concede á los directores generales y á los jefes de sección del ministerio, y además las especiales siguientes:

1.º Instruir y elevar á la resolución del ministro todos los expedientes que, ya de oficio, ya á instancia de parte, se promuevan para la creación ó supresión de aduanas, de depósitos y puntos de reconocimiento.

2.º Vigilar directamente por sí mismo la administración de la Renta, girando visitas personales á las aduanas é inspeccionando continuamente el servicio, ya por medio de inspectores, ya por medio de delegados especiales elegidos entre los empleados de las oficinas centrales ó de las aduanas.

3.º Presentar al ministro todos los años una Memoria detallada sobre la situación de la Renta, el estado de la recaudación y la marcha del servicio durante el año económico correspondiente.

4.º Formar y publicar la Estadística comercial.

5.º Consultar siempre que se trate de aclaraciones del Arancel que deban tener carácter general, y además cuando lo crea oportuno, á la junta de aranceles, convocándola y presidiendo sus sesiones cuando no asista el ministro.

6.º Proponer al ministro el reglamento de dicha junta y el de la comisión de valoraciones.

7.º Presidir las sesiones de esta comisión, dirigir sus trabajos y aprobarlos una vez terminados, fijando en consecuencia y á su tiempo las valoraciones que han de servir de base para la Estadística, y proponiendo al ministro las que han de servir de base para las rectificaciones trienales del arancel.

Art. 17.º El segundo jefe de la dirección tendrá todas las atribuciones que á su cargo señala la legislación general de Hacienda, y además las siguientes:

1.º Proponer á la dirección las aduanas que deban visitarse, con designación de aquellas en que la gravedad del caso ó las circunstancias especiales que median, exijan que lo haga un jefe de administración, y las en que la visita deba hacerse por otro funcionario que podrá indicar.

2.º Acordar con el director las instrucciones que deban darse en cada caso á los funcionarios á quienes se comisione para una visita, y proponer lo conveniente sobre el resultado que haya ofrecido, censurando las cuentas de gastos.

3.º Dar cuenta al director general de la recaudación obtenida en cada mes por los diferentes conceptos que administra, con el juicio que le merezca.

4.º Proponer las mejoras y economías que puedan obtenerse en todos los servicios del ramo, así en presupuestos, como en la marcha de los trabajos y orden de las oficinas.

Art. 18.º El reglamento interior de la dirección determinará las atribuciones especiales de los jefes de administración y demás empleados de ella.

Art. 19.º El despacho de los expedientes en la dirección general constará de tres partes: instrucción, comprobación y resolución. El director dispondrá á cargo de qué funcionarios han de correr las dos primeras; la última corresponde siempre al jefe ó á quien haga sus veces.

La instrucción consiste en el extracto de los documentos de que conste el expediente; en hacer venir al mismo los que falten y sean necesarios ó conducentes, y en la nota ó dictamen del instructor fundada en la legislación que se citará textualmente.

La comprobación consistirá en el cotejo de los documentos con el extracto; en el de la exactitud y pertinencia de la legislación que se cite; en la corrección de los errores ó omisiones que se observe; y en la conformidad con el dictamen de instructor, ó en la exposición del diferente que el comprobador crea conveniente emitir razonando.

Los expedientes gubernativos no son públicos: los interesados en ellos solo tienen derecho á que se les dé en el registro razón de su estado; pero no pueden pedir que se les enseñen las notas ó informes.

Art. 20.º Los expedientes de apelación al ministro se tramitarán en la forma que se determine ó se adopte para los de su clase en todos los ramos de Hacienda.

##### CAPITULO III.

DE LAS ADMINISTRACIONES DE ADUANAS.

Art. 21.º Al frente de cada aduana habrá un jefe llamado administrador.

El administrador de la aduana mas importante de cada provincia se llamará *principal*, y respecto de él

se considerarán subalternos los demás administradores de la misma provincia.

Art. 22.º Los deberes y atribuciones de los administradores son los siguientes:

(Se continuará.)

#### GACETILLAS.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartín de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

La gota y el trago.—¿De qué murió su esposo de V... señora?

—De la gota.

—Vamos, casi de lo mismo que el mío; pues murió del trago.

Un ojo de la cara daría yo, ó poco menos, por presenciar un Consejo de ministros de los que ahora se celebran.

Supongo que los ministros leerán las noticias mas interesantes, y después se mirarán unos y otros, y el presidente preguntará: «Y nosotros, nos morimos, ¿qué hacemos?»

—¡Hombre, morimos precisamente!

—¡Bah! pues nos haremos los muertos, se levanta la sesión.

Hé aquí algunos datos curiosos sobre la velocidad.

Un soldado anda al paso de carga 6 kilómetros por hora y al paso ordinario. El soldado romano anda al paso de marcha unos 5 kilómetros por hora. El caballo anda al paso ordinario 5 kilómetros por hora; al trote, 11; al galope, 23; á toda carrera, 43. Las locomotoras recorren por término ordinario, 50 kilómetros por hora y 100 á gran velocidad. Las pequeñas maras recorren por hora 24 kilómetros, y las grandes maras del Cabo de Buena Esperanza, 632, según lo cual tienen una velocidad seis veces mayor que los trenes mas rápidos. Los buques de vapor recorren por hora de 7 á 22 kilómetros. El viento; de 3 á 104 kilómetros. El sonido en el aire, de 100 á 148; en tierra, por el contrario, recorre de 100 á 410 kilómetros. La electricidad puede dar una vuelta al mundo en un segundo. De lo cual resulta que una bala de cañón lanzada por la pieza de artillería de mas fuerza, representa la milésima parte de la velocidad del fluido eléctrico, y que la tierra que recorre unas 400 ó 500 leguas por minuto, no puede compararse con la velocidad de la electricidad.

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

París 4. Asignarse que el príncipe Federico Carlos con un considerable ejército prusiano, se ha establecido en Treveris esperando batalla.

ORIGEN FRANCES.

París 4. Nuestras pérdidas en el combate del martes, según los datos oficiales, consistieron en 6 muertos y 67 heridos.

Corre el rumor de que los franceses han tomado la población de Saarluis.

En un combate de vanguardias cerca de Lauterburg, 25 cazadores franceses han batido á un destacamento de caballería prusiana de 150 hombres.

Londres 4. El Banco de Inglaterra ha subido el descuento á 6 por 100.

Amsterdam 4. El Banco de Holanda ha subido el descuento á 6 por 100.

Florenza 4. El Banco de Italia ha subido el descuento á 6 por 100.

Barcelona 4. Consolidado 23.30.

Bonos, 6